Las Bendiciones Ya Existen

"Más allá de las ideas de hacer el bien y hacer el mal hay una pradera. Te encontraré allí." – Rumi

John Morton, D.C.E.

Éste es un libro dedicado a la inspiración, elevación y expansión de la conciencia.

Es un libro que comunica la esencia del Espíritu que está en todos nosotros. Es una fuente de bendiciones vivientes.

No importa cuál sea tu religión o tu enfoque espiritual—o si no tienes un enfoque sobre estas cosas—Las Bendiciones Ya Existen despierta la verdad en tu corazón.

"Manifestar las bendiciones no es muy complicado ni difícil. Elimina lo que no te sirva o lo que no estés utilizando activamente. Da y comparte con alegría. Recibe con gentileza. Pide disculpas. Adórnate primero con la belleza interior para que la belleza exterior se beneficie de las mejores de tus intenciones.

Contribuye más de lo que tomas. Deja todos los lugares que encuentras en mejores condiciones de lo que los hallaste. Sé una fuente abundante de buenas nuevas para Dios y desde Dios. En pocas palabras, deja ir y entrégaselo a Dios".

John Morton

MANDEVILLE PRESS
Los Angeles, California EE.UU.
www.theblessings.org

$18.95
ISBN 978-193651463-2
51895>

LAS BENDICIONES YA EXISTEN

La obra que tienes en tus manos, *Las Bendiciones Ya Existen,* revela una perspectiva espiritual profunda aplicable a la vida diaria. Las agudas escrituras del autor cubren una variedad de temas de la vida real y ofrecen la oportunidad de ver la vida a través de los ojos del amor y de la aceptación. Las bendiciones que John Morton comparte son el corazón del libro, y tienen la intención de inspirar y elevar al lector a una conciencia expandida de la perfección de todas las cosas. Este libro está dirigido a cualquiera que esté buscando una perspectiva espiritual de la vida, y puede disfrutarse tal como se podría atesorar una colección de ensayos o poemas favoritos.

OTRAS OBRAS DE JOHN MORTON

En español:

Tú Eres las Bendiciones (su segundo libro)
¿Cómo podemos seguir al Cristo? (audio)
En el Linaje del Viajero (audio con traducción simultánea al portugués)
Los Mundos Internos de la Meditación (audio con John-Roger)
- *Introducción a la Meditación y a los Ejercicios Espirituales*
- *Meditación de la Llama*
- *Colores de los Rayos de la Luz*
- *Meditación del Agua*

Vivir una Vida Necesaria (video/audio con Laren Bright)
Dinero: El Gran Espejo de la Conciencia (audio con John-Roger)
- *En Dios Confiamos*
- *Sembrando para la Cosecha*

Dinero: El Gran Espejo de la Conciencia (video)

En inglés (obras que aún no han sido traducidas al español):

Are you willing to Be God? (audio)
Attunement to God (video con Laren Bright)
Being Human and Spiritual (video con Laren Bright)
Dream Journeys (audio; lee John Morton)
Dreams, Wayshowers and Natural Knowing (video con Laren Bright)
Everyday Soul (video con Laren Bright)
Gathering of Peacemakers (audio con Leigh Taylor-Young)
The Law of Cause and Effect (video con Laren Bright)
Letting you in (audio)
Light and Sound, A Children's Story (audio; lee John Morton)
Moments of Peace — Sending Light and Peace Around the Planet (video con John Morton)
PAT V Seminars and Meditations (audio y video)
PAT V (audio con John-Roger)
- *What Makes a Marriage?*
- *Listening for the Lord*

Playing a Round with God (video)
Responsibility (video con Laren Bright)
The Season of Harvest (audio)
Solving Here and Now (video con Laren Bright)
Who Am I? (video con Laren Bright)

Para más información, dirigirse a:

MSIA® P.O. Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935, EE.UU.
(323) 737-4055 (EE.UU.)

pedidos@msia.org www.msia.org www.theblessings.org

LAS BENDICIONES YA EXISTEN

JOHN MORTON, D.C.E.(*)

MANDEVILLE PRESS
LOS ANGELES, CALIFORNIA , EE.UU.

(*)Doctor en Ciencia Espiritual

Copyright © 2000, 2013
Peace Theological Seminary & College of Philosophy

Todos los derechos reservados,
incluyendo el derecho de reproducción total o parcial por cualquier medio.

Traducción por Selene Soler Schoettler
Se agradece la colaboración
de Sylvia Giussani-Baillie en la primera edición
Revisión ortográfica de la segunda edición por Mónica Valenzuela
Coordinación de la segunda edición por Nora Valenzuela

Publicado por Mandeville Press P.O. Box 513935
Los Angeles, California 90051-1935, EE.UU.(323) 737-4055 (EE.UU.)

pedidos@msia.org
alma@msia.org
jmbooks@msia.org
www.mandevillepress.org
www.theblessings.org

Impreso en los Estados Unidos de América
ISBN 978-1-936514-63-2

Agradecemos a quienes aparecen a continuación
y que permitieron que sus obras fueran incluidas en este libro:
Citas de *EL PROFETA* de Kahlil Gibran
Copyright 1923 Kahlil Gibran,
renovadas en 1951 por *Administrators C T A of Kahlil Gibran Estate* y
Mary G. Gibran Publicado con permiso de Alfred A. Knopf, Inc.
Citas de *THE KABIR BOOK* de Robert W. Bly
Publicadas con permiso de Beacon Press ©1971
Citas de *THE ESSENTIAL RUMI* traducidas por
Coleman Barks con John Moyne
Publicadas con permiso de Threshold Books © 1995
Cita de Rumi traducida al farsi por
los calígrafos Nasser Marghzar y Siamak Marghzar
Asistencia con la cita en farsi: Siamak y Tomi Jean Yaghmai
Interpretación: Mehdi Sarreshtehdári
Caligrafía: Nasser Marghzar y Siamak Marghzar

Para John-Roger

ÍNDICE

PRÓLOGO DE JOHN-ROGER, D.C.E. *ix*
INTRODUCCIÓN *1*
UNA INVOCACIÓN *5*
BARUCH BASHAN *7*

CAPÍTULO 1 LAS BENDICIONES DE TODO LO QUE EXISTE *9*
Una Bendición de Elevación *21*

CAPÍTULO 2 LA BENDICIÓN DE ELEGIR LA LUZ *25*
Una Bendición de Invocar la Luz *33*

CAPÍTULO 3 LA BENDICIÓN DE RECIBIR Y DE DAR *37*
Una Bendición de Liberación *45*

CAPÍTULO 4 LA BENDICIÓN DE AMARNOS LOS UNOS A LOS OTROS *49*
Una Bendición de Entrega *57*
Una Bendición de la Presencia Divina *61*

CAPÍTULO 5 LA BENDICIÓN DE ACEPTAR LA PERFECCIÓN *65*
Una Bendición de Verdad y Amor *73*

CAPÍTULO 6 LA BENDICIÓN DE VER LO BUENO EN TODAS LAS COSAS *77*
Una Bendición de Renovación *87*
Una Bendición de Santificación *89*

CAPÍTULO 7 LA BENDICIÓN DE ESTAR ALINEADOS CON DIOS *93*
Una Bendición de Alineación con Dios *99*

CAPÍTULO 8 LA BENDICIÓN DE NUESTRAS CONDICIONES *103*
Una Bendición de Sencillez *113*
Una Bendición de la Unidad de Dios *117*

CAPÍTULO 9 LA BENDICIÓN DE ELEGIR EL AMOR *121*
Una Bendición de Elegir el Amor *129*
Una Bendición de Consagración a Dios *131*

CAPÍTULO 10 LA BENDICIÓN DE ASCENDER A LOS ESTÁNDARES DE DIOS *139*
Una Bendición del Señor, Tu Dios *151*
Una Bendición de Paz *156*

CAPÍTULO 11 LA BENDICIÓN DE LA UNCIÓN DE DIOS *159*
Una Bendición del Cristo *167*

CAPÍTULO 12 LA BENDICIÓN DE LA PRESENCIA DE DIOS 1*71*
Una Bendición de Gracia y Amor *181*
Una Bendición de Reconsagración *185*

UNA ORACIÓN *189*
MÁS BENDICIONES *191*
SOBRE EL AUTOR 195
INTERPRETACIÓN DE RUMI *197*

PRÓLOGO

En 1978, un hombre joven y sin pretensiones se presentó en mi casa y declaró que venía a trabajar conmigo y a dedicar su vida al Espíritu. Me pareció serio y sincero y vi, con la forma que tengo de ver esas cosas, que estaba seguro de lo que decía. Por lo menos lo estaba en ese momento.

Como el trabajo que hago me ocupa prácticamente las veinticuatro horas del día, siete días a la semana, pensé: "Vamos a ver cuánto tiempo le va a durar esta dedicación". Ha durado mucho tiempo. Tanto, en verdad, que lo mencioné como uno de mis héroes y modelos en mi libro *El Guerrero Espiritual: El Arte de Vivir con Espiritualidad*.

Pienso que en parte, la razón por la cual la devoción de John Morton a la tarea de demostrar la presencia del Espíritu ha perdurado tanto en el tiempo, se debe a su devoción inquebrantable al Dios que habita en su corazón y a su disposición a ver las bendiciones en todas las instancias. Ésta es una cualidad admirable en medio de los desafíos de la vida, e invito a cada persona a que la desarrolle y la refuerce.

Cuando John me dijo que estaba escribiendo un libro sobre las bendiciones de la vida pensé: "¡Qué acertado!", porque he observado que John tiene una habilidad extraordinaria de trasmitir la esencia de las bendiciones a través de sus palabras. En mi experiencia, cada vez que John expresa una bendición, el Espíritu se hace presente de forma muy tangible. Es una habilidad nada común. Y que John haya decidido compartirla a través de este hermoso libro la convierte en un regalo para ti y para todos los que lo lean.

Como con cualquier otra manifestación del Espíritu, hace falta la cooperación de ambos lados: el Espíritu se presenta y quien recibe tiene una cierta responsabilidad de ubicarse en posición de recibir. Así que te invito cuando leas este libro a que vayas más allá de la belleza del diseño, más allá de las palabras y te abras a recibir la esencia de lo que está presente. Hay mensajes profundos en estas páginas. Aún más, hay una profunda experiencia de inspiración a tu disposición.

Sé que el contenido de estas páginas surgió del corazón de John. Tengo la esperanza de que abras tu corazón y lo recibas con todo el amor que John puso en ellas.
John Morton ha sido una de las bendiciones de mi vida. Es mi deseo que a través de este libro él se transforme en una de las bendiciones de tu vida.

Baruch Bashan.
JOHN-ROGER, D.C.E.

INTRODUCCIÓN

He comprobado que los aspectos más profundos y significativos de mi vida son, a menudo, los que al principio parecían ordinarios y sin consecuencias. La fuente de las bendiciones en mi vida está ubicada en lo profundo, más allá de cualquier habilidad o conocimiento que yo tenga o no, más allá de cualquier circunstancia o suerte, más allá de todo lo que pueda ser considerado como una causa o un efecto. La fuente continúa siendo invisible y desconocida y, sin embargo, es el aspecto más real de mi vida. ¡Bendito sea Dios!

Mi deseo de conocer esa Fuente, de conocer a Dios, me ha llevado a saber que las bendiciones de Dios, los cambios que suceden para el bien mayor están presentes aún cuando no se vean y no se manifiesten. La inmediatez de las bendiciones me ha conducido a compartir mi experiencia contigo en este libro. La Biblia nos dice: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura". De modo que considero mi búsqueda de Dios y del bien que es la esencia como la clave para hacer realidad las bendiciones y todo lo que es verdad.

Cuando se aproximaba el momento de graduarme en la universidad en 1972, pensaba que yo debía saber qué

iba a hacer con el resto de mi vida, que debía tener algún tipo de plan claro con respecto a la carrera que seguiría, hacia dónde iría y con quién la iba a compartir principalmente. No lo sabía, y afortunadamente me di cuenta de que necesitaba tomar conciencia de algunas cosas sobre quién era yo antes de embarcarme en el camino de vida que iba a elegir. Pero no tenía ni idea de qué era lo que necesitaba saber, ni cómo averiguarlo, ni a quién preguntarle, por lo que busqué y le recé a alguien o a algo que no conocía en lo exterior. Confiaba en que aquel a quien le rezaba lo sabría realmente y que de alguna manera me guiaría o vendría a mí con las respuestas.

En 1974, un compañero en el servicio de guardabosques me comentó acerca de un seminario de conciencia espiritual en el que él participaba. En ese momento tuve la certeza de que me acercaba a mi respuesta. Ese conocimiento me guió hacia John-Roger y el Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA), que son la fuente fundamental no solamente de este libro sino también de mi sustento y de mis mayores bendiciones. John-Roger es mi mejor amigo, mi maestro, y el MSIA es donde vivo. Me he esforzado por escribir basándome directamente en mi experiencia, pero claramente mi experiencia está tan imbuida de las enseñanzas de John-Roger y del MSIA que tal vez sea mejor para ti prescindir de este libro y contactarte directamente con ellos.

He visto las bendiciones de perfección que dieron origen a este libro, y verdaderamente todo y todos contribuyeron de alguna manera en él, algunos más que otros. Muchos me animaron a hacerlo y hay quienes se

presentaron para ofrecerse a hacer aquello que yo no iba a hacer o no podía.

A mi amiga Laura Donnelley, quien continúa demostrándome que las bendiciones de amor son las bendiciones más importantes, incluyendo a nuestros preciosos hijos.

Más amigos: Judi Goldfader dirigió con entusiasmo el grupo durante el proceso, siendo además una editora enormemente talentosa. Tom Boyer fue el instigador jefe y proveyó el impulso tan necesario para alzar el vuelo. Lynn Vineyard hizo una revisión a fondo de lo que había dicho aquí y allá, investigando cantidades de material con la esperanza de encontrar alguna joya escondida. Timothea Stewart encontró bendiciones y más bendiciones en los cuatro puntos cardinales, tarea para la cual nació, estoy seguro. Laren Bright fue el corazón calmado y la mente aguda que refinaron las palabras en el papel y pusieron los pies sobre la tierra. Betsy Alexander ha sido durante largo tiempo mi consejera e implacable correctora de manuscritos. Stede Barber, Shelley Noble y David Sand pusieron a trabajar su notable talento creativo para que todo lo escrito se viera y se sintiera bien. Paul Kaye, presidente del MSIA, junto a sus co-presidentes, Vincent Dupont y Mark Lurie, apoyaron el proyecto a nivel financiero sin reserva alguna y aportaron los recursos que permitieron este final bendecido.

La esencia de todas las bendiciones es la bondad. Salgamos al mundo y hagamos nuestra parte.

JOHN MORTON
Mayo de 2012

Una Invocación

PADRE-MADRE DIOS, nos ponemos en la Luz dando gracias por tu presencia y por esta oportunidad de estar juntos
en tu Espíritu,
en tu confianza,
en tu gracia.

Otórganos tu gratitud para que sepamos que te deleita que seamos tuyos, para que podamos una vez más dejar de lado
nuestras dudas,
nuestros recelos,
nuestros miedos.

Nos presentamos ante ti con humildad, abiertos y desnudos y desechamos cualquier cosa que pudiera cubrirnos o apartarnos de ti, para que podamos estar puros ante ti y tener esa visión de ti.

Que así sea.

Baruch Bashan.

BARUCH BASHAN

Generalmente termino mis charlas con las palabras "Baruch Bashan" (se pronuncian ba-ruch bachán), que es una expresión que significa "las bendiciones ya existen", que las bendiciones ya están presentes y que todo lo que necesitamos hacer es participar de ellas, disfrutarlas y apreciarlas. De esto se trata una relación genuina con Dios y con el Espíritu: Las bendiciones de Dios están presentes y a nuestra disposición.

El velo que oscurece tus ojos será
levantado por las manos que lo tejieron,

Y la arcilla que llena tus oídos será penetrada por los
dedos que la amasaron.

8

Y verás

Y oirás.

Pero no deplorarás el haber conocido
la ceguera, ni lamentarás haber sido sordo.

Porque ese día conocerás los propósitos
escondidos en todas las cosas,

Y bendecirás la oscuridad así como
bendecirías la Luz

KAHLIL GIBRAN

Capítulo Uno

Las bendiciones de todo lo que existe

Considera esto: Si estuvieras completamente inmerso en el amor, nada te molestaría.

EL TRABAJO QUE HAGO, que tiene que ver con conocer a Dios como una realidad viva y de apoyar a otros para que tengan su propia experiencia de esto, se enfoca significativamente en las bendiciones. Ésa es sencillamente la naturaleza de la realidad en la que habito. Aunque este libro trata sobre las muchas bendiciones que están a nuestra disposición en la vida diaria, existen en esencia diez bendiciones que abarcan a todas las otras. Ésas son las bendiciones a las cuales todos tenemos derecho y que están a nuestra disposición todo el tiempo, si les ponemos atención.

John-Roger ha identificado las siguientes diez bendiciones: amar, cuidar, compartir, salud, riqueza, felicidad, abundancia, prosperidad, tesoros y contacto (tocar). A lo largo de este libro encontrarás elementos de ellas en todas las bendiciones, por lo que me parece apropiado definir aquí estas bendiciones esenciales.

La primera bendición es **amar**. Siempre existe la posibilidad de abrirnos más al amor. Si quieres saber de qué

trata mi trabajo, básicamente es sobre el acto de amar. **Si estás invocando y evocando tu naturaleza amorosa, ella te guiará hacia la conciencia superior. El amor es el punto de apertura. Es el portal. Todos pueden atravesarlo con amor. Todos entran a través del amor.**

Considera esto: Si estuvieras completamente inmerso en el amor, nada te molestaría. Tal vez hayas tenido esa experiencia algunas veces. Cuando la fuerza del amor, el poder del amor está completamente abierto y fluye, se da una relación de éxtasis con todo. Todo te revela un sentido mayor de quién eres y de qué se trata tu vida. ¿No es maravilloso sentirse así? Por lo tanto, sin importar dónde te encuentres puedes usar tu poder de creatividad, tu voluntad para elegir el amor.

La segunda bendición es **cuidar**. Esa bendición es una expresión del amor. Es la forma en que el amor se da a conocer. Es una conciencia que le permite a otro —y a ti mismo— ser recibido en amor. Ésta es la conciencia del cuidado: abraza a través del amor, toca con amor, habla con amor.

En pocas palabras, cuidar es la conciencia de mejorar las cosas, de ir más allá para lograr que las cosas asciendan y queden mejor que cuando las encontraste. Ésa es la conciencia del cuidado en acción. Todos tenemos el poder de elegir el cuidar, de manera que nuestro historial como conciencia sea el cuidado.

Compartir es una bendición interesante. A medida que asumimos el poder de quienes somos realmente, adquirimos habilidades adicionales. Como resultado de dichas habilidades aparecen cosas a nuestro alrededor de

las cuales nos hacemos cargo. Las cosas se nos dan en las manos. Algunas son materiales. Algunas de estas cosas incluso te las estipulan terceros: los impuestos, el propietario de la casa en que vives o el banco. Cuando firmas en el lugar indicado, esas cosas quedan asignadas a tu nombre. Es parte del proceso del compartir: extenderte para que otros se beneficien con lo que te es asignado, con lo que es tuyo.

Tal vez hayas notado que estas bendiciones son prolongaciones unas de otras: el amor es una prolongación de Dios, el cuidar es una prolongación del amar, el compartir es una prolongación del cuidar. En la medida en que invocamos y expresamos nuestra conciencia de Dios con mayor poder, compartir se transforma en una forma de ser muy natural. Es darnos permiso para expandirnos.

Es muy importante encontrar formas de compartir. **Mi receta para resolver todos los problemas del planeta es crear condiciones y relaciones tales que todos se sientan a salvo para compartir de sí mismos** y compartir sus cosas, es decir, situaciones en las que yo pueda confiar en que si comparto contigo, no quebrantarás lo que compartí, tampoco abusarás de la información ni le darás mal uso.

Tal vez suene como una utopía o como si fuera el cielo: un lugar en el cual puedes compartir todo de manera abierta y honesta y recibes el mismo trato a cambio. Sería un mundo maravilloso. ¿Crees que eso suceda pronto? Yo no, así es que soy práctico. Hago todo lo posible por rodearme de gente con la cual pueda compartir abierta y honestamente, y a partir de esa base de seguridad y confianza, participo en el mundo compartiendo.

Cuando estamos amando, cuidando y compartiendo activamente, eso nos lleva a la cuarta bendición: la **salud**. John-Roger la define de la manera más hermosa: **"La salud es amar a quienes somos.** Es cuidar a quienes somos. Es compartir a quienes somos". Es todo eso, y ésa es una vibración saludable, una conciencia saludable. Cuando actuamos así, la salud es su consecuencia.

Tiempo atrás acompañé a una mujer que estaba prácticamente en su lecho de muerte. Yacía en un hospital, en la unidad de cuidado intensivo, y me pidió que fuera a verla. Pensé que encontraría a alguien a punto de morir, físicamente imposibilitada.

Entré y encontré a una de las personas más radiantes, vivas y vitales que haya visto en mi vida. Estaba llena de vitalidad a nivel físico y no simplemente irradiando su ser. No se veía ni actuaba como una persona moribunda. Sonreía, se sentía feliz, alegre, agradecida y hablaba de todas las bendiciones en su vida.

Estaba involucrada activamente con su familia y la cuidaba, lo mismo que a la gente que trabajaba en el hospital. Ésos eran sus afanes. No estaba preocupada de manera negativa por su salud. Estaba haciendo lo que sabía debía hacer para cuidarse, aunque desde el punto de vista del personal médico no quedaba mucho por hacerse. A la gente del hospital se le había dicho: "Su ministro está por llegar y van a tener una sesión especial juntos". Esperaban, entonces, que apareciera alguien a darle la extremaunción.

Yo no practico los ritos de la muerte, pero lo que hice fue participar con ella en el Espíritu. Fue una enorme

bendición ser parte de su proceso. Me enseñó mucho y estoy seguro de que también les enseñó mucho a otros sobre la diferencia entre lo que es una conciencia sana, una persona saludable y lo que le sucede al cuerpo.

Murió en el transcurso de la semana siguiente, creo. Me asombró, porque había quedado confundido ante la contradicción entre su apariencia y lo que le había sucedido y que había terminado por llevársela físicamente. Así es que decidí que Dios se la había llevado. No se la llevó la enfermedad. Había llegado su momento y se fue con el mayor poder y gracia que he visto. Fue realmente magnífico participar en esa experiencia.

Aprendí a distinguir ese aspecto de la salud que implica una conciencia que ama, una conciencia que cuida y que comparte: una conciencia vital. Todos tenemos el poder de invocar esa bendición, sea cual sea la condición en que nos encontremos.

Riqueza es la quinta bendición. Experimentamos la bendición de riqueza participando en la conciencia de riqueza, que es una conciencia que implica que está imbuida del poder de crear. Es importante que asumamos la actitud de que se nos ha dado el poder de crear riqueza. **No existe la carencia en la creación de Dios**. Lo digo de manera enérgica, resuelta y clara. **En la creación de Dios existe la riqueza**. Una riqueza infinita, una riqueza sin límites que proviene de lo invisible.

Si te preguntas: "¿Dónde está la fuente de la riqueza?", ella proviene de lo invisible. Riqueza es manifestar lo que no está manifiesto. (De allí provienen *todas* las bendiciones). Cuando la invocamos para que se haga pre-

sente en el mundo material, se puede manifestar como cualquier cosa que pueda comprarse con dinero, absolutamente. Pero la verdadera riqueza es en realidad una vida de plenitud. La verdadera riqueza es tener acceso a la Fuente que nos entrega todo lo que necesitamos. Tal vez lo más importante sea que se hace con la conciencia de que somos amados, de que somos adorados, de que se nos sirve. Ésa es la conciencia de riqueza. De alguna manera es reconocer que somos miembros de la realeza.

Simplemente crea en mente la imagen de realeza. ¿Quién forma parte de la realeza? ¿Qué clase de lugares ocupan las personas que pertenecen a la realeza? ¿Dónde viven y qué estilo de vida tienen? No importa cómo crees la imagen. Puedes hacerlo en tiempo pasado, presente o futuro, como una fantasía o algo real: cualquier cosa que represente para ti la realeza.

A continuación, reclama esa realeza para ti. Reconoce que eres parte de la realeza. Y si no lo sabes, eso te convierte en un hijo o hija pródiga y todavía andas errante por el mundo, porque cuando te des cuenta de quién eres, se dará una fiesta de bienvenida en tu honor para celebrar tu realeza y el hecho de que no exista nada que no te merezcas. Te lo mereces todo. Ésa es la conciencia de riqueza.

Parte de la forma en que esto funciona es circulando, distribuyendo y repartiendo la riqueza. **Si quieres tener mayores riquezas, debes dar, debes compartir. Es así como creas una apertura mayor a recibir**. Así demuestras que sabes recibir, que sabes cuidar. Enseñas que cuando Dios te da, tú compartes la riqueza. Y eso lleva a la felicidad.

Para mí, la **felicidad** es Dios haciéndonos cosquillas. Así es como yo lo veo. Si quieres aprender a ser feliz y saber cuál es el secreto de la felicidad, yo diría: "Acércate a Dios".

Lo que creas que significa acercarse a Dios, hazlo. Si no sabes dónde buscarlo, búscalo en tu corazón. Acércate a tu corazón. Acércate a quien eres. Si es necesario, tómate un tiempo para hacerlo, para encontrarte, tal vez para librarte de algunas de las imágenes falsas que has adoptado.

Las imágenes falsas nos impiden conocer la verdad de quienes somos. Cuando tratamos de identificarnos con cosas falsas, eso nos lleva a la infelicidad. Por tanto, si quieres crear felicidad, identifícate con lo que es verdad y llega a conocer lo que la verdad es para ti íntimamente.

En mi trabajo hacemos mucha auto-exploración y en este libro encontrarás muchas maneras de descubrir quién eres. Cuando de hecho encuentres aspectos de quien eres, hay que celebrar la verdad, aun cuando sea algo que no te parezca muy bueno. No nos corresponde juzgar lo que identificamos como verdadero en otros o en nosotros mismos. Nuestra tarea es amar todo lo que encontremos.

Si supieras todo de ti, cada hecho, cada momento, cada acontecimiento, cada suceso, cada pensamiento, cada sentimiento, y a su vez, supieras eso mismo de todos los demás, lo amarías todo. Te amarías a ti mismo y amarías a los demás. Los abrazarías y no los rechazarías. No despotricarías contra ellos, tampoco los maldecirías ni lo mandarías al infierno porque, si supieses todo eso y actuaras así, sabrías que también te lo estás haciendo a ti mismo.

A continuación vienen **abundancia, prosperidad y tesoros**. La gente pregunta: "¿Cuál es la diferencia entre

abundancia, prosperidad y tesoros?". No hay mucha, pero ya sabes, todo eso es bueno.

Las incluyo todas juntas porque tienen que ver con bendecir las cosas una, otra y otra vez, tantas que no puedas ni siquiera contenerlas todas y se desborden y no puedas dejar de compartirlas. La prosperidad tiene que ver con algo que se transforma en beneficio para todos, lleva a un incremento tal que el mundo se transforma en un lugar mejor. Eso es la prosperidad. ¿Cómo lo hace? Estamos invocando algo que no es manifiesto y lo estamos manifestando en el mundo. Concretamente se materializa en un aumento de suministros, en un aumento de bendiciones, en un aumento de lo que hay aquí para nosotros.

Eso es lo que está sucediendo en el planeta. Sé que oímos hablar mucho de los problemas y de lo que está negando al planeta. Hay un agujero en la atmósfera y existen todas estas cosas que tienen que ver con la contaminación y los recursos renovables. Y además la población continúa creciendo. Pero todos esos aspectos son realmente finitos.

Lo que sí sé es que Dios es el poder para resolverlo todo. Cuando vivimos en ese poder y vivimos en concordancia con ese poder, nuestro universo, nuestro mundo, el lugar específico donde caminamos, es bendecido. El aire se hace más limpio, el agua más pura, hay más para todos. Vamos a buscar los panes y los peces, y nos fijamos y de alguna forma hay suficiente, porque lo hacemos con esa conciencia.

Los recursos pueden parecer limitados, pero con una conciencia de "reparte esto y sigue repartiéndolo" tienen lugar las bendiciones de abundancia, prosperidad y tesoros. El planeta fue creado con la conciencia de que "habrá suficiente, de hecho, más que suficiente". Para mí, ése es el secreto, ése es el milagro. Cuando practiquemos esa conciencia, así será.

Y ahora viene la bendición de **tocar**. Considero que tocar es un aspecto del conectarse. Como yo lo veo, no es suficiente con ser bendecido. Hay una responsabilidad que tiene que ver con ampliar la bendición para que se esparza, no solamente a otros sino para que toque al planeta y toque el cielo y toque los lugares interiores.

A veces la gente dice: "Ése 'está tocado'. Más vale que no te le acerques". La idea es que la persona está loca, que fue maldecida o que le pasó algo raro que puede ser contagioso. Sin embargo, también existe el concepto de alguien tocado por la mano de Dios, aquel que va más allá de los límites y que se relaciona con el poder ilimitado. Cuando hacemos eso, estamos conectándonos con lo Divino, tocando al que dijo (y no fue el único que lo dijo): "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre"[1], ése con el cual estoy en contacto, en contacto directo, ése que camina sobre el agua y que atraviesa paredes, ése que resucita a los muertos y para quien no existen las barreras ni las limitaciones. Ése es a quien estamos tocando.

Sé que si miras en tu conciencia, en lo profundo de tu corazón, verás que quieres tocar a Dios, que quieres estar frente a frente con Dios. Aunque tengas temor o dudas,

[1.] Juan 14:9

aunque sientas que no lo mereces, que no lo puedes hacer, que serás convertido en cenizas —cualquiera sea la idea negativa que se te ocurra— sé que sigue habiendo una parte tuya que quiere entrar en contacto con Dios y ser tocado, que quiere ser tocado como un niño a quien se toma en brazos, se acuna, se elogia y se juega con él, y que todas las bendiciones del reino, que es tu reino, te sean concedidas.

Sé que escuchas lo que se está diciendo aquí y que lo oyes desde un lugar profundo, porque el que me toca a mí también te toca a ti.

Espero que disfrutes este libro. Espero que hagas algo más que disfrutarlo: espero que lo encuentres útil para asistirte a reivindicar a aquel dentro de ti que es quien debe bendecirse, a aquel que ha colocado la bendición. Porque, verdaderamente, las bendiciones ya existen.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Elevación

Querido Dios, amado amigo de todos nosotros, te pedimos que nos bendigas para que nos abramos a recibir y nos abramos a dar.

Y nos tomamos un momento para dejar ir todas nuestras preocupaciones y así podamos descubrir cuáles son tus anhelos para el bien mayor.

Rogamos entonces que se nos eleve, según se necesite, para que podamos ver lo bueno en todas las cosas y en toda la gente. Y hacemos esta petición extensiva a todo lo que haya sucedido. Pedimos estar totalmente presentes aquí en este lugar y que apreciemos todo lo que nos toque vivir en todas las circunstancias de nuestra vida.

Incluimos aquí situaciones que tengan que ver con nuestra salud, con nuestras condiciones de vida, con cuentas que debemos pagar, con personas cercanas a nosotros en nuestra

vida, y especialmente con quienes propician nuestras lecciones y con cualquier lugar donde haya malos entendidos, confusión o sufrimiento.

Nos abrimos ahora a recibir el ministerio del Espíritu Santo a través de la conciencia del Cristo, a quien ungiste para que nos tocara a todos, para que se convirtiera en un ejemplo.

Queremos ser un ejemplo para que podamos demostrar las habilidades que son tu regalo y tu bendición, para salir al mundo sabiendo que todo es un don. Y cuando no seamos capaces de entender algo, que seamos consolados, que sepamos que tú nos cobijas, que nos abrazas, que recorres todo el camino a nuestro lado.

Tal vez necesitemos que se nos enseñe una y otra vez a practicar el desapego, a dejar ir aquellas cosas que nos atan o nos aprisionan. Permite que el espíritu de libertad haga eco en nosotros.

Queremos reír más, sonreír más, disfrutar de la vida a plena capacidad y tener la sabiduría para vivir de esta manera.

En este momento, si pudieras mostrarnos a cada uno de nosotros lo que podemos hacer a nivel personal para cambiar, para ponernos a disposición de tu propósito con mayor entrega, para aceptar tu voluntad, te rogamos que lo hagas.

Y si se puede hacer presente una conciencia que sirva para asistirnos de alguna manera y que se mantenga con nosotros y nos recuerde lo que debemos hacer en toda situación, te damos las gracias por esa bendición.

Baruch Bashan.

تا که بی این همه سه با تو دم زنم

Dijo, pues, Dios: "Sea la luz". Y la luz fue.

Y vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas.

A la luz la llamó día y a las tinieblas, noche.

Y así, de la tarde aquella y de la mañana siguiente,
resultó el primer día.

GENESIS 1:3-5

Capítulo Dos

La bendición de elegir la luz

Momento a momento, día tras día permanece abierto a las nuevas experiencias al no apegarte al pasado.

HACE POCO leí que la palabra *luz* aparece en más de cien lugares en el Viejo Testamento de la Biblia. Me llama particularmente la atención el uso que se le da en el tercer versículo del primer libro, Génesis: "Sea la luz". ¿Te imaginas a Dios reflexionando sobre la Creación y decidiendo que la luz iba a ser uno de los elementos principales de la vida en este mundo?

Si Dios eligió "dejar" que hubiera luz, ¿existía también la posibilidad de *no* dejar que hubiera luz? La elección de que haya luz es fundamental para nuestras propias creaciones cotidianas. Al enfrentarnos a este mundo de tinieblas y reflejos tenemos la alternativa de dejar que la Luz de la revelación ilumine nuestra conciencia sobre la realidad de nuestras experiencias.

Cuando te permites expandir tu conciencia por medio de la Luz, también estás despejando ilusiones y protegiéndote de la influencia negativa. Probablemente esto te suene bien y tal vez hasta familiar. Entonces, uno se

pregunta por qué no logras mantener la presencia de la Luz para el bien mayor.

La respuesta más simple sería que eres humano. **Los seres humanos, por mucho que nos guste que fuese de otra manera, nos apartamos de la Luz por naturaleza propia. Agradece que tengamos siempre la libertad de elegir la Luz.**

Te doy un ejemplo de una opción que tomé durante un vuelo transatlántico con mi familia, incluyendo a mi hija Claire que en esos momentos era un bebé. Un pasajero sentado al otro lado del pasillo estaba muy irritado y se quejó a la asistente de vuelo porque Claire "estaba haciendo mucho ruido". (Probablemente sepas que los chicos con esa enorme libertad de expresión que tienen pueden ser percibidos como una fuente de irritación). Cuando se nos comunicó su molestia tuve la oportunidad de reaccionar negativamente o de elegir algo más cercano a la Luz.

Como soy humano, las opciones negativas se me plantearon junto con las positivas. ¿Le doy un abrazo a este hombre o peleo con él? Junto con la Luz aparece la altura de miras para considerar todos los aspectos de una situación. Sé que la paz está presente cuando no hay antagonismo. Suena bonito, pero ¿qué hacer cuando el antagonismo está presente?

En este caso, decidí enfrentarlo directamente. Me levanté de mi asiento y me acerqué al señor que se quejaba una vez más con otra asistente de vuelo. Cundo se dio cuenta de mi presencia, me presenté como el padre de la niña y le pregunté que qué le gustaría que hiciéramos de otro modo. Para mi asombro contestó:

—Nada.

Le expliqué que estábamos haciendo todo lo imaginable para cuidar de ella.

—¿Pueden lograr que haga menos ruido? —preguntó.

—¿Preferiría que le tapáramos la boca con una cinta adhesiva o que le pegáramos un tiro? —contesté.

—No, pero cuando mis hijos viajan, lo hacen en silencio —fue su respuesta.

—Entonces sus hijos deben ser perfectos —le dije.

—De ninguna manera —contestó el hombre.

—Por favor, díganos si le gustaría que hiciéramos algo diferente a lo que estamos haciendo —agregué.

Me dio las gracias.

Cuando regresé a mi asiento después de la breve charla con el hombre, Claire estaba calmada y se había adormecido de esa manera deliciosa que suele darse cuando su madre le da el pecho.

Más tarde, la asistente de vuelo que había recibido la mayoría de las quejas, me agradeció y me dijo que yo había hecho algo muy eficaz. Luego, otra asistente se nos acercó y nos contó que había comentado la situación con sus compañeras. Nos dijo que en su opinión, Claire era una niña muy buena y que no había sido un problema real. No entendían por qué el hombre se había molestado tanto. Quería tranquilizarnos y también tranquilizarse ella, lo cual es comprensible. Pero, ¿y el hombre?

Hubiera sido fácil criticarlo en complicidad con la asistente de vuelo, catalogarlo de negativo por haber hecho tan deplorable elección respecto a mi adorable hija, quien obviamente (por lo menos para mí) hacía lo

mejor que podía dadas las circunstancias. Sin embargo, con la altura de miras que brinda la Luz, yo podía ver que también el hombre hacía lo mejor que podía dadas las circunstancias. Sus circunstancias deben haber sido evidentemente difíciles, si sintió necesario irritarse con una niña inocente, que no sabía de manera consciente que existía la alternativa de no hacer ruido.

¿Pero qué sucedía con su niño inocente, su niño interno? ¿Qué tal si le enviaba la Luz para que lo elevara y le enseñara lo que necesitaba aprender? Se nos envió la Luz a todos nosotros y especialmente a él.

Más tarde, cuando yo estaba escribiendo, me fijé que el hombre también se había calmado y se había adormecido de esa manera maravillosa que sucede cuando nos alimentamos del Espíritu.

¿Cuántas veces sacas conclusiones falsas a partir de algo que parece obvio según tus percepciones? ¿Cuán a menudo reaccionas abruptamente ante alguna situación para posteriormente darte cuenta de que tenías mejores alternativas?

Si hiciéramos una encuesta entre gente dispuesta a evaluar honestamente su vida, es posible que encontráramos una mayoría avasalladora que pasa por alto las mejores opciones. ¿Cómo distingues las mejores opciones o la mejor de todas para poder elegirla? Espiritualmente podemos ponernos en la Luz para el bien mayor de todos los involucrados.

Se dice que enseñamos lo que nosotros mismos necesitamos aprender. Es aún más importante demostrar lo que sabemos. *Demostramos* la Luz primero que nada conociendo la Luz. Podemos conocer la Luz por experiencia. La iluminación es la consecuencia de una mayor experiencia.

Estés donde estés, siempre puedes elegir o pedir que se te revelen tus mejores intenciones. La Luz hace justamente eso, además de muchas otras cosas buenas y maravillosas. Es muy sencillo. Te puede resultar fácil, si simplemente dejas que la Luz brille a través de tu ser y mantienes tu intención en la Luz para el bien mayor de todos. Y cuando lo olvidas, te lo recuerdas invocando la Luz en tu imaginación o diciendo una oración.

Dejar que la Luz sea, significa estar abierto a lo que la Luz te revele. Ahora mismo ábrete a la Luz para el bien mayor de todos. Suelta los apegos al pasado, a aquello que piensas o sientes que debería ser y ábrete a experiencias totalmente nuevas en lo que está presente. **Momento a momento, día tras día, permanece abierto a las nuevas experiencias al no apegarte al pasado**.

¿Te das cuenta de que la Luz se rebalsa con el poder de transformar todas las situaciones para el bien mayor que a todos concierne? Todos tenemos la ocupación a tiempo completo de mantenernos presentes en la Luz, de manera que se pueda manifestar el bien mayor y solamente él. Eso significa que el bien mayor está siempre presente y esperando que lo elijamos de vuelta, o hacia adelante, o cómo sea que la Luz sea dirigida.

¿No es asombroso que cada uno de nosotros tenga siempre la opción de elegir la Luz para el bien mayor y nada más que lo bueno en todas las situaciones? "En el principio,... dijo Dios: "Sea la luz"[1]. Comencemos otra vez dentro de la Luz ahora mismo.

Baruch Bashan.

[1] Génesis 1:1-3

Una Bendición de Invocar la Luz

Ésta es una bendición o invocación que yo llamo pedir la Luz o pedir que la Luz se haga presente. Es un proceso que se convierte en sagrado, más que nada a través de nuestra intención. En otras palabras, la forma o el contenido de la bendición no es tan importante como nuestra intención con respecto al acto de "bendecir".

En este momento, toma conciencia del contacto con la Fuente de Luz dentro de ti, que una vez más invocamos a través del Padre-Madre Dios que es la Fuente de Luz, esa Fuente que manifiesta el bien mayor de todos los involucrados.

Pedimos la Luz primero para nosotros mismos, para que nos despejemos en todos los niveles, rodeándonos, llenándonos y protegiéndonos con esta Luz. Manteniendo esta Luz pedimos que sea la conciencia del Espíritu Santo, a través de la naturaleza divina de Dios, quien otorgue esta bendición.

A continuación, bendecimos este planeta. Vemos cómo esta Luz se ancla en el centro mismo de la Tierra. Es una Luz hermosa y radiante, que ilumina todo lo que es oscuro, penetrando aún las sustancias más densas, brillando como una hermosa energía sobre la superficie y bendiciendo a toda la gente y todas las condiciones en el planeta.

Que esta Luz ilumine la oscuridad de las conciencias en todos los lugares donde haya dolor o perturbación. Especialmente, Señor, te pedimos que entres en toda conciencia donde haya guardada oscuridad oculta por la inconsciencia, y tal como la oscuridad fue iluminada por tu Bienamado, una vez más pedimos que así se haga.

Restauramos el Espíritu en todo cuerpo haciendo renacer la conciencia del amor viviente, para que cada uno se bendiga a sí mismo y a quienes lo rodean, de modo que toda persona despierte a la Luz de la manera que le es propia.

Vemos que los lugares en donde existe hambre y agitación reciben cuidado y sus necesidades son cubiertas. Vemos que la Tierra se limpia y se purifica, de modo que la belleza y la limpieza aumentan cada vez más siguiendo el orden del amor viviente.

Nosotros, uno a uno, sostenemos esta conciencia de la Luz y la anclamos para el bien de todos. Nos ofrecemos una vez más como siervos de la Luz, para que seamos instrumentos del amor y de la aceptación de Dios.

Donde quiera que vayamos, llevamos esta conciencia dentro de nosotros.

Nos elevamos y se nos eleva continuamente.

Agradecemos esta oportunidad de dar servicio, y cuando se nos pregunte: "¿A quién sirves?", nuestra conciencia será libre para afirmar: "Sirvo al Señor".

Baruch Bashan.

تا که بی این همه سه پا تو دم زنم

Hay quienes dan poco
de lo mucho que tienen,
y lo dan a cambio de reconocimiento, y su deseo escondido
hace que sus dádivas sean malsanas.

Y hay quienes tienen poco
y lo dan todo.

Ellos son los que creen en la vida y en la generosidad de la vida,
y sus arcas nunca están vacías.

KAHLIL GIBRAN

Quien se apodera de una Dicha,
Así destruye las alas de la vida.
Pero el que besa la Dicha cuando pasa al vuelo,
Vive en el amanecer de la Eternidad.

WILLIAM BLAKE

Capítulo Tres

La Bendición De Recibir Y De Dar

La Trascendencia del Alma, esa conciencia directa de nuestra conexión espiritual con lo Divino, es un proceso de darse cuenta del estado inmaterial de desapego que es la fuente de nuestra verdadera riqueza y prosperidad.

CUANDO NIÑO, fui un campeón jugando a las canicas. Por si no sabes de canicas, hay un par de juegos básicos. Uno de ellos, que se juega generalmente en la acera, consiste en que cada jugador tiene una canica para lanzar y el objetivo es pegarle a las canicas de los otros jugadores cuando sea su turno. Si logras pegarle a las canicas de los otros jugadores antes de que ellos le peguen a las tuyas, ganaste. Y a la inversa.

En el otro juego se dibuja un círculo en un área lisa y pareja del suelo. Cada jugador pone una cantidad de canicas en el círculo, determinada por acuerdo previo. Luego, los jugadores arrojan una canica grande apuntando a una línea para ver quién le llega más cerca; así determinan el orden en que van a jugar.

Por turno, cada jugador apoya la mano en el borde del círculo y dispara contra las canicas en el interior del círculo. Todas las canicas que logre sacar del círculo le pertenecen. Si un jugador saca por lo menos una canica del círculo, en tanto su canica grande quede adentro, puede continuar jugando siempre que continúe sacando

las canicas de los demás del círculo y que su canica grande permanezca adentro, algo parecido al juego de billar.

Las habilidades básicas en el juego de las canicas consisten en disparar la canica con precisión, tomando en consideración el terreno y los límites. Pero cuando se juega con el círculo, hacen falta habilidades adicionales: hay que aprender a seleccionar una canica que tenga el tamaño y peso adecuado para sacar del círculo las canicas de los demás, y también hay que aprender a hacerla girar con efecto para que sea más fácil que permanezca dentro del círculo. Las canicas grandes hechas de mármol o de piedra ágata eran especialmente apreciadas y difíciles de conseguir. Las canicas más comunes eran las de vidrio.

Cuando se trataba de jugar a las canicas, siempre había que tomar una decisión fundamental: ¿se iba a jugar por diversión o de verdad? Jugar por diversión quería decir que ganaras o perdieras, cuando se acabara el juego, se te devolverían todas las canicas que habías jugado. Jugar de verdad quería decir que al terminar el juego te quedabas con las canicas que habías logrado golpear o sacar del círculo. Algunos jugadores perdían la mayoría de sus canicas o todas. Y si uno no poseía canicas y tenía que pedirlas prestadas, no podía jugar de verdad.

Durante el tiempo que jugué a las canicas sólo compré unas pocas y pedí prestadas mucho menos todavía. Prácticamente siempre jugaba de verdad. Cuando uno jugaba de verdad, jugar por divertirse ya no era emocionante. Si alguna vez has jugado por dinero (lo que suele llamarse apostar) es posible que conozcas un poco la atracción y el riesgo que implica el jugar de verdad. Mientras ganes

más de lo que pierdas, el juego puede ser divertido. Especialmente, si el que te está dando las ganancias lo toma con sentido del humor o por lo menos con neutralidad.

Mis ganancias con las canicas me permitieron acumular una fortuna en canicas —no sólo una vez sino dos— las que atesoraba en varias latas grandes de café y en cajas de zapatos. A lo largo del tiempo, adquirí tanta experiencia que, además de acumular cientos de canicas y a la larga miles de ellas, me encontré con que eran pocos los chicos que querían jugar conmigo, por razones obvias. Es posible que yo sea una de las pocas personas que saben absolutamente lo que significa haber ganado todas mis canicas, pero también haberlas perdido todas.

Cuando mi familia se mudó a otra ciudad, me vi en la obligación de deshacerme de mi primera fortuna acumulada de canicas. Por lo menos así es como recuerdo que me lo planteó mi padre. Aunque fui obligado a deshacerme de mi riqueza en canicas, una cosa que aprendí fue el valor de compartir con los demás lo que tengo. Simplemente se las regalé todas a unos pocos amigos (cuyo número aumentó radicalmente a medida que la historia de mi generosidad se desparramó por el vecindario). A los ocho años aprendí bastante sobre la importancia de poseer mucho de algo que otras personas están ansiosas de adquirir.

El destino de mi segunda fortuna de canicas es mucho más glorioso. Producto del talento considerable que yo había desarrollado en comparación con los otros jugadores, muy pronto tuve otras tantas latas y cajas llenas de canicas en nuestra casa nueva. Tenía tantas que, para que

no ocuparan tanto lugar en el dormitorio que compartía con mi hermano, comencé a guardar algunas en el garaje.

Poco a poco, comencé a perder la emoción o la satisfacción de crear una fortuna en canicas que aumentaba constantemente. No fueron solamente las quejas y los lamentos silenciosos con que solían saludarme cuando yo aparecía listo para participar en un juego. Probé lo que deben sentir los matones cuando se acercan a los que suelen molestar.

Un día simplemente comprendí que lo correcto sería regalar todas mis canicas. Algunos de mis amigos pensaron que me había vuelto loco y me instaron a que las vendiera. Pero cuanto más consideraba la idea de sencillamente regalarlas, más me gustaba. Hice saber que a cierta hora una tarde, cualquiera que quisiera canicas gratis debía presentarse en el patio del colegio.

Había acumulado tantas canicas, que un par de amigos tuvieron que ayudarme a llevarlas hasta la escuela. Obviamente el rumor se había diseminado, porque se presentaron muchos chicos de distintas edades. Les pedí que se alejaran unos cincuenta metros y grité: "Las que agarren son de ustedes", y comencé a arrojar canicas por cantidades. Si hubiera estado arrojando diamantes, piedras preciosas y monedas de oro, creo que la respuesta hubiera sido igual de entusiasta. Todos los chicos corrían como locos detrás de las canicas.

A los segundos de los primeros lanzamientos, observando la respuesta entusiasta y alegre, me costaba mantenerme parado de la risa que eso me causaba. **Sentí el inmenso**

deleite de dar con libertad y abandono las mismas cosas que había tratado de adquirir y poseer con tanta fuerza y durante tanto tiempo. Me hacía una gracia enorme ver a otros tan afanosos por conseguir las mismas cosas de las cuales yo me estaba deshaciendo con tanto placer.

Tal vez aprecies, como yo, el momento en la vida de San Francisco en que se dice que subió a una torre en la propiedad de su padre, un comerciante próspero, y para horror de éste, comenzó a arrojar ropajes y rollos de tela muy costosos a la gente feliz y entusiasmada que estaba en la calle. Este acontecimiento ocurrió cuando San Francisco se emancipó espiritualmente, lo que lo llevó a consagrarse a vivir de los medios de su Padre en el Espíritu en lugar de vivir de la considerable riqueza y herencia de su padre físico.

Nunca es demasiado tarde para considerar que llegará el día en que tanto tú como todos renunciarán a todo lo que poseen en este mundo. ¿Te das cuenta de que tendrás la misma oportunidad de deleitarte deshaciéndote de lo material de este mundo? ¿Preferirías convertir tu paso a otra vida en un esfuerzo por mantenerte apegado, por no dejar ir en lo más mínimo? ¿O estarás ya desapegado y dejando ir libremente todo lo que poseas y hayas adquirido?

La Trascendencia del Alma, esa conciencia directa de nuestra conexión espiritual con lo Divino, es un proceso de darse cuenta del estado inmaterial de desapego que es la fuente de nuestra verdadera riqueza y prosperidad. Ha llegado el momento de

practicar cómo se expande nuestra abundancia y riqueza aprendiendo a dejar ir todo y a darlo a quienes son capaces de recibirlo.

Muchas escrituras sagradas dicen que el Señor nos da y el Señor nos quita. No es una señal de inteligencia apegarnos a lo material de este mundo de modo que, cuando el Señor nos dé o nos quite, no estemos preparados para ninguna de las dos cosas. Aprender a recibir y a dar libremente es nuestro legado. Es la clave para tener una vida de abundancia y riqueza que no paran de crecer. La fuente de los recursos es ilimitada y el planeta brinda más oportunidades ahora que nunca.

Siempre hay más que suficiente para que todos sigan jugando. El juego del Señor se juega por diversión y de verdad. Comparte tu riqueza, que la Fuente Divina ilimitada te la repondrá por siempre jamás.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Liberación

SEÑOR, te pedimos tu bendición y que ésta se nos otorgue como un don.

Como aquellos que participan de tu propósito de expresar tus bendiciones, te rogamos que nos contactes personalmente uno a uno en este momento, y que trabajes con nosotros en nuestra relación con este mundo.

Te pedimos que traigas tu enorme Luz que es el Espíritu Santo, a través del que conocemos como nuestro Señor, y que se siente a nuestro lado, que nos visite donde vivimos, que mire en cada rincón, cada aspecto de lo que hemos creado.

Te lo pedimos para todo lo que se ha creado, que logremos un equilibrio aquí y ahora, la eliminación de todo lo que ya no sea necesario y que nos otorgues tu gracia.

Declaramos las deudas pagadas a través de esta acción de tu Bienamado que viene y se sienta a nuestro lado ahora; que siendo nosotros el Bienamado, participemos efectivamente de estas bendiciones: la eliminación de la deuda.

Reclamamos la sanación, el equilibrio para nosotros y aquellos que hemos comprometido con acciones innecesarias.

Y ahora declaramos que nos estás liberando una vez más y encarrilando nuestra conciencia para que vivamos de acuerdo a la verdad, a tu amor y a lo que es incondicional para todos. Establecemos este propósito supremo llevándolo en nuestros corazones, santificando nuestra consagración, actuando con una devoción renovada, haciendo a un lado nuestros apegos y distracciones, conectándonos con nuestra sabiduría que dice que seamos leales a nuestra naturaleza divina, y que encontremos el camino directo que trazaste para nosotros, la claridad, la fuerza y el conocimiento.

Te damos gracias porque llenas nuestros corazones, y lo afirmamos con nuestro aliento a cada momento. Al inspirar, nos llenamos de bendiciones. Al exhalar, dejamos salir nuestros dones, nuestro sacrificio de buena gana,

de una manera abierta y libre hacia todos. Elévanos por siempre para que podamos expandirnos más allá de todas las limitaciones y nos encontremos trascendiendo y conociéndonos a nosotros mismos en el Alma.

Aceptamos tu paciencia, la paciencia que prevalece y vence siempre.

Aceptamos tu paz, la paz de entender que es así.

Baruch Bashan.

El amor, ahora un nacimiento universal,
Va sigiloso de corazón en corazón:
De la tierra al hombre, del hombre a la tierra:
Es la hora de sentir.
Un momento ahora puede darnos más
que años de razonamiento trabajoso;
Y del poder bendito que rueda alrededor, abajo, arriba
Determinaremos la medida de nuestras almas:
Ellas estarán en armonía con el amor.

WILLIAM WORDSWORTH

Si buscas remontarte al cielo,
hazte amigo de todos los hombres.
Nunca guardes rencor en tu corazón.
El deleite de la amistad es el Paraíso.
Cuando hablas de enemigos,
tu corazón se llena de espinas y víboras.

RUMI

Capítulo Cuatro

La Bendición De Amarnos Los Unos A Los Otros

Dios siempre responde a nuestro llamado.
La pregunta es si estamos escuchando.

En 1992, recibí una carta de un amigo a quien quiero mucho, que trataba de la situación que estuvo en la mira del mundo a raíz de los disturbios de Los Angeles (California), después del veredicto en el juicio de Rodney King. Una parte de la carta decía así:

"Los disturbios de Los Angeles me causaron mucha rabia. Han pasado varios días y estoy comenzando a ver la situación con una mayor altura de miras, pero me gustaría algo de asistencia para tener más claridad.

Hoy recibimos un memorándum en mi oficina, pidiendo donaciones de comida para los habitantes de la parte afectada en Los Angeles e inmediatamente lo hice circular entre mis compañeros de trabajo. Me sorprendió la respuesta, la que en general se podría resumir así: "¿Por qué tenemos que ayudar a gente que incendió su propio vecindario?". Hablé de la manera más convincente que pude a favor de asistir a los necesitados, pero mis palabras parecieron no tener impacto

alguno dada la energía emocional que mis amigos tenían en relación al asunto.

Cuando llegué a casa le conté la experiencia a mi esposa y me enteré de que mi hija había pasado el día vomitando. Mi esposa y yo analizamos qué podría estar afectándola y una de las cosas que se nos ocurrió fue que la negatividad que estaba surgiendo de muchos niveles la estaba afectando. Comprendí que la situación era otra oportunidad de elegir una actitud en la Luz.

Reflexioné sobre todo lo que había oído en la radio ese día, sobre gente que se movilizaba para ir en ayuda de las personas afectadas. Me di cuenta de que existía la posibilidad de comunicar amor y perdón incondicional, ofreciendo ayuda no solamente a las 'víctimas inocentes', sino también a cualquier persona que la solicitara.

Al considerar el poder de estos actos, me pregunté si los disturbios no habrían sucedido para darnos la oportunidad única de dejar atrás las barreras autoimpuestas que existen entre los vecindarios, y crear el sentido de que cada uno de nosotros es, finalmente, responsable de la calidad de vida de esta zona que ha sido llamada "la Ciudad de los Angeles". Quedaría muy agradecido de recibir tus ideas y comentarios."

Ésta fue mi respuesta a su carta:

"**Siempre es cierto que toda situación en nuestra vida nos presenta el desafío y la oportunidad de elegir actuar en la Luz.** La única diferencia es a qué grado nos sentimos desafiados por la naturaleza de cada situación.

Tal vez nos presente un desafío mayor elegir actuar en la Luz cuando estamos alegres y contentos porque, cuando estamos en los mejores momentos, tendemos a olvidar la importancia de elegir la Luz.

Hay un dicho en tiempos de guerra: "Cualquiera que haya estado en una trinchera conoce a Dios". En los peores momentos, incluso los ateos más acérrimos se acuerdan de Dios. **Dios siempre responde a nuestro llamado. La pregunta es si estamos escuchando.** ¿Estamos escuchando las respuestas de Dios y rigiéndonos por ellas?

Tal vez la respuesta obvia sea que no, considerando los disturbios en Los Angeles y las muchas otras situaciones en el mundo en las cuales existe violencia, enfermedad, corrupción, injusticia y cosas por el estilo. Desde tiempos inmemoriales los seres humanos han ignorado y quebrantado sistemáticamente la respuesta de Dios. El resultado es el desastre en que nos encontramos a nivel individual y social en el mundo actual.

Una de las respuestas más maravillosas y que se aplica a todos nosotros es: "Ama a tus enemigos"[1]. Tal vez puedas plantear esta idea a tus colegas para ver qué responden. Por supuesto que el camino a seguir para amar a nuestros enemigos comienza con el perdón y pasa por la voluntad incondicional de dejar atrás el pasado y vivir en presencia del amor.

Debemos aprender a romper las barreras de la separación causadas por patrones de odio e intolerancia que se han repetido a través de generaciones y culturas. El verdadero "enemigo" vive dentro de nosotros en la forma de odio,

1. Mateo 5:44

miedo, condenación, indiferencia, etc. La forma de vencer a los enemigos que encontramos adentro y afuera es mediante el amor incondicional y la aceptación. Demostramos el amor con las elecciones que hacemos, y dónde ponemos nuestra atención. Durante épocas de enormes trastornos y negatividad incontenible en el mundo, a menudo nos cuestionamos nuestra capacidad de vencer —y hasta de sobrevivir— a los enemigos que nos confrontan.

La respuesta es siempre dar por terminados los ciclos de negatividad que se perpetúan, tanto a nivel individual como colectivamente, contestando al llamado de amar incondicionalmente. Siempre se ha justificado la revancha con la venganza, odio por odio y violencia por violencia. El amor se justifica amando, el cuidado cuidando, el dar dando. **El ciclo de Dios, el bien, se rompe con un solo acto negativo. El ciclo de negatividad se detiene eligiendo el bien, no solamente una vez sino una y otra vez, hasta que el bien domine completamente tu vida y nuestro mundo.**

Llegará el día en que cada uno de nosotros entenderá que la negatividad, aunque sea una opción, nunca es la respuesta de Dios o la intención de Dios para con nadie, sin importar cuán malvados hayan decidido ser. La ocupación de Dios es siempre amar incondicionalmente y perdonarlo todo, lo que no invalida que haya que asumir responsabilidad y dar por terminado el antagonismo que nos confronta.

Muchos han dicho que los disturbios y trastornos del mundo se deben a las diferencias entre “los que tienen” y “los que no tienen”. No es así. O todos tenemos o nadie tiene. Se parece a la frase famosa de Shakespeare: “Ser

o no ser". Hay enormes diferencias en las condiciones ambientales y culturales en las que vive la gente en el mundo. Dichas condiciones van desde las más maravillosas a las más despreciables. Sin embargo, **Dios tiene una respuesta que va más allá de cualquier condición y se extiende a toda su creación. Esa respuesta, ahora y para siempre, es amar.** Amor es lo que todos tenemos siempre. El no tener sucede cuando nosotros —cualquiera de nosotros en cualquier momento— nos negamos el amor a nosotros mismos, a otros, o a cualquier cosa.

Se requiere de una enorme fortaleza ver la cara de Dios en aquellos que utilizan la destrucción como forma de expresión. Cada vez y siempre que nos confronte la negatividad de otros y de las situaciones que vivimos, debemos esforzarnos para llegar a la respuesta de Dios a toda la creación: "...que se amen los unos a los otros como yo los he amado"[2], "...amarás a tu prójimo como a ti mismo"[3], y amar a toda la creación "...con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente"[4].

Agradece que hayas sido sacudido y verás que el sacudón te sirve a ti y a todos los afectados para poder encontrar la verdad que es sólida. Agradece que tengas la oportunidad, por grande o pequeña que sea, de expresar caridad y compasión sin que te importe la resistencia o la indiferencia que enfrentes. Amar es tu verdadera naturaleza, así como la verdadera naturaleza de quienes actúan en contra de ella eligiendo la negatividad. Ésta, en parte, es la arenga de Dios a cada uno de nosotros.

[2.] Juan 15:12
[3.] Mateo 19:19
[4.] Mateo 22:37

Ésta, en parte, es la acción divina y la participación en las bendiciones que ya existen.

Tal vez puedas aprender de Tom Sawyer, quien debía pintar la cerca en su día libre. Presenta la situación de ayudar a la gente afectada en Los Angeles, esa tarea de cuidar a nuestro hermano en un momento de necesidad, como un proceso liviano y divertido en el cual todos querrán participar. Puedes preguntarles también a tus colegas que qué piensan que les sucedería si vivieran en esa zona de Los Angeles, en las condiciones existentes día tras día, viendo que la situación no parece más que empeorar.

Cuando aprendemos a considerar el dolor y el malestar que una persona debe sentir por dentro para actuar negativamente, comprendemos con compasión que no quisiéramos hacer nada para producirle aún más dolor. Es más, nosotros sabemos que herir a otros es igual que herirnos a nosotros mismos. Sencillamente nos rehusamos a dar una respuesta inferior al amor. Nos regocija la elevación de nuestro hermano o hermana tanto como nos regocijaría nuestra propia elevación. Cuando a dos o más de nosotros les regocija la elevación del otro, veremos el rostro de Dios, regocijándose con nosotros."

Baruch Bashan.

Una Bendición de Entrega

Amado Señor, permite que nos despertemos ahora, una vez más. Ayúdanos a dejar a un lado nuestra mente que nos dice que tú no estás presente aquí y ahora. Ayúdanos a dejar a un lado nuestras dudas y nuestros miedos.

Elévanos al corazón del Espíritu. Revela una vez más nuestra dicha, la celebración de nuestra vida como Almas, como aquel que vino a este mundo lleno de bondad, lleno de pureza y de dedicación a la verdad y vivo en el amor interminable manifestado en una desbordante abundancia, prosperidad y bondad para todos.

Ayúdanos a convertirnos en un ejemplo claro de la vida de Dios en este mundo. Aviva ese Espíritu en nosotros. Aparta de nosotros aquello que nos mantiene en el desconocimiento, para que nos transformemos en conocedores de Dios.

Permite que tengamos una visión ahora, una experiencia interna que llevemos con nosotros al mundo, en la cual veamos nuestros pies firmemente plantados en la tierra dando la bienvenida a este nuevo día. Acogemos las circunstancias en las cuales nos encontramos.

Vemos la belleza, conocemos la armonía y la paz que representan que tu voluntad se hace.Permítenos demostrar audacia y claridad en nuestra expresión del Espíritu. En esto no hace falta reprimirse. Estamos llenos de bondad que es fuerte. Queremos contemplarte por tu Espíritu. El mundo ya no puede contenerlo. Nos conduce hacia nuestra liberación; nos eleva por encima de las limitaciones que encontramos aquí.

Lo que vemos en el mundo no nos desalienta. El pesimismo, la negatividad, las deudas, la carencia o el odio que podamos encontrar en nosotros o en otros, no nos disuaden. Nada nos desalienta porque toda situación nos hace ascender.

Nos elevamos en tu conciencia y en tu energía. Nos enderezamos ahí donde hemos sido doblegados por el peso de los juicios o la vergüenza. Nos deshacemos libremente de las maneras en que nos hemos endurecido o encasillado en ideas ritualizadas y conceptos restrictivos.

Reflexionamos sobre aquello que es el corazón y el amor y la alegría que se expanden más allá de cualquier limitación, de todas las cadenas que aprisionan nuestra unidad contigo.

Nos perdonamos por considerarnos a nosotros mismos y a otros como prisioneros, como menos que divinos. Ésa no es nuestra conciencia de amor.

Nos bendecimos a nosotros mismos, así como bendecimos a los demás.

Convertimos nuevamente a este mundo en un jardín, restauramos su pureza original donde florece el bien y lo único que se percibe es armonía y paz.

Somos tus hijos que llevamos tu obra de regreso a casa. Aceptamos con alegría la apertura de nuestro corazón que revela tu verdad. Revitalízanos una vez más. Aumenta nuestra vibración; elévanos en tu propósito. Estamos abiertos. Estamos completos en nuestra unidad contigo.

Te cantamos en alabanza. Oímos tu melodía. El Sonido y la Luz están por todas partes.

Otra dulce entrega. Dejamos ir y lo ponemos en Tus manos, Dios nuestro.

Baruch Bashan.

Una Bendición de la Presencia Divina

Padre-Madre Dios, queremos conocer tu presencia en nuestro interior ahora,
para que seamos más conscientes de tu Luz y de tu amor rodeándonos, llenándonos y protegiéndonos a cada uno de nosotros, para que nos hagamos presentes y activos en tu propósito.

Pedimos que nos alinees, que estemos abiertos al cambio. Estamos dispuestos a dejar ir lo que ya no sirve. Pedimos una dirección, fortaleza y disposición que nos permita elegir actuar para el bien mayor de todos los involucrados; que con cada aliento estemos activando esta conciencia que brinda servicio,
que conoce al Cristo,
aquel que ha sido ungido por ti,
que prepara el camino,

despertando al espíritu que llevamos dentro,
que es el Espíritu Santo que respiramos.

Éste es el Espíritu Santo que nos despierta ahora,
la conciencia de tu aliento,
que tus pensamientos y emociones sea lo que nos impulsa,
es lo que pedimos y a lo cual nos entregamos
como un proceso de lo Divino en todo momento.

Te pedimos que nos recuerdes cualquier cosa que
necesitemos aprender.

Queremos estar conscientes para saber qué es lo que nos
serviría dejar ir; y dejarte tomar las riendas, y que
nos volvamos uno contigo en tanto se hace tu voluntad.

Bendice las cosas pequeñas.
Bendice las cosas con las que vivimos,
las condiciones en las cuales nacimos —
bendícelo todo.

Te pedimos que esta bendición se extienda al mundo
y a todas las fuerzas y conciencias
que influyen en este mundo a través del tiempo.

Somos quienes reclaman las bendiciones más grandes. Cualquiera sea el rol que nos toque desempeñar, nos ofrecemos a cumplirlo con buena disposición,
consagrándonos a él.

Y sabemos que lo simple de este movimiento es amarnos los unos a los otros como tú nos amas a nosotros, en ti nos inspiramos.

BaruchBashan.

Es necesario recordar que la perfección
no se logra en el plano físico:
En el cuerpo físico nadie es perfecto.

En la expresión del Alma, ya eres perfecto.
Todos lo son.

En la conciencia del cuerpo, de las emociones y la mente
estás trabajando para llegar al equilibrio
y puedas ver más fácilmente la perfección del Alma.

JOHN-ROGER

Capítulo Cinco

La Bendición De Aceptar La Perfección

Las mejores elecciones serán siempre las que contengan más amor.

Cuando niño solía escuchar expresiones como: "Pórtate bien" y "Pórtate a la altura de las circunstancias". Aunque siempre me las he arreglado para portarme de una manera o de otra, no siempre me he comportado a la altura de las circunstancias. Como muchos de nosotros, hay una parte mía que tiene la esperanza de que uno de estos días vaya a hacer las cosas bien de una vez por todas.

Al principio, portarme bien significaba fundamentalmente no meterme en líos con mis padres, mi hermano y mi hermana, las personas que me cuidaban, los maestros, los matones, los bromistas, etc., la mayoría de las veces con poco éxito. La vida era una serie de episodios en los cuales los conflictos estaban siempre en el horizonte. Hiciera lo que hiciera, no podía dejar de meterme en líos.

Tal vez te preguntes a qué tipo de conflictos me refiero. No he estado preso, tampoco hospitalizado, excepto cuando me pusieron en cuarentena por un caso severo de sarampión. No fui abusado de acuerdo a ningún estándar de nuestra sociedad. Nunca pasé hambre ni me

faltó ropa o techo. En general, le caía bien a mi familia y a mis compañeros, y me dieron muchas oportunidades y educación. Crecí en una de las culturas más prósperas del mundo. De acuerdo con la mayoría de los parámetros, se podría decir que he tenido una vida muy afortunada hasta este momento. Entonces, ¿cuál era mi problema?

Ninguno, es decir "ni-uno"[1]. El problema en realidad era mi percepción de que había una dificultad o un problema. Cada vez que interpretaba una situación como conflictiva o problemática, lo era. Y al revés, cuando decidía que una situación no era un problema, no lo era.

Tal vez hayas oído la máxima: "No juzguéis para que no seáis juzgados"[2]. En otras palabras, no juzgues si no quieres transformarte en ese juicio. Habrá quienes cuestionen esto y pregunten: "¿Quieres decir que si me rompo una pierna y me duele mucho, debo pretender que no se me ha roto y que no me duele?". No, no estoy sugiriendo que niegues tu experiencia. Es más, es imperativo que reconozcas tu experiencia.

Lo que estoy diciendo es que los **juicios son una interpretación negativa e innecesaria de tu experiencia.** Si decides que porque te rompiste la pierna y te duele, tu vida se ha arruinado, te has juzgado a ti mismo y tu situación. De la misma manera, si declaras que ya no vale la pena vivir y llegado el momento maldices tu existencia, te habrás juzgado a ti mismo otra vez.

También puedes proyectar los juicios hacia otras personas y cosas fuera de ti. Si tomas un periódico y lees

[1] N. del T.: Juego de palabras en inglés, entre "nothing" (nada) y "no-thing" (ninguna cosa).
[2] Mateo 7.1

sobre gente o situaciones que tú entonces catalogas de equivocadas, malas, negativas, etc., habrás emitido un juicio contra ti mismo y programado para transformarte en la naturaleza de tus juicios. Algunos podrían preguntar: "¿Y qué pasa con las cosas tan terribles que hace la gente y que suceden en el mundo? ¿Debo pretender que son maravillosas y que no existen los problemas y las controversias en el mundo?". No. El enjuiciamiento se produce cuando interpretas innecesaria y negativamente tu experiencia o percepción.

Según yo lo interpreto, la negatividad y el dolor son mensajeros de oportunidades mejores que hay disponibles. La negatividad y el dolor nos dicen que las cosas podrían ser mejores y, a menudo, que la forma en que están no es necesaria o que se pueden mejorar. Hay quienes podrían preguntar: "¿Qué pasa con las situaciones en las cuales la negatividad y el dolor continúan empeorando, haga lo que haga?". A menudo, he escuchado a John-Roger referirse a lo que decía su madre: "Si no te mata, te hará más fuerte". ¿Y si te mata? **En realidad, solamente el cuerpo muere. *Tú* sigues viviendo fortalecido por tus experiencias, no importa cuán severas hayan sido.**

¿Estoy diciendo que ninguno de los acontecimientos, situaciones, dolor, negatividad y cosas por el estilo que suceden en el mundo sean un problema? Eso es exactamente lo que estoy diciendo cuando los problemas se viven como tragedias, peleas, desánimo, etc. Un mundo sin problemas es un mundo perfecto. **El mundo de Dios es un mundo perfecto. No carece de pruebas y lecciones, pero son simplemente los juicios humanos**

los que crean la ilusión de que el mundo de Dios —el mundo en que vivimos— es imperfecto.

Tenía yo veinte años y estaba por graduarme de la universidad cuando cierto día el Espíritu me dio el siguiente mensaje de una manera irrefutable: "La vida es lo que hagas de ella". Me di cuenta de que podía elegir al detalle lo que quería hacer de mi vida. Esta revelación me puso eufórico.

Ese mismo día, mi novia de aquel entonces había planeado un almuerzo en el cual yo conocería a su padre quien estaba en la zona en viaje de negocios. Yo todavía no lo conocía y eso era algo que ella realmente deseaba.

Inmerso en el éxtasis que la revelación me había provocado, recibí una llamada telefónica de ella. Estaba muy contrariada porque su padre había tenido que cancelar el almuerzo. Yo, por otro lado, continuaba eufórico con la revelación de que mi vida sería lo que yo hiciera de ella. Podía ver lo perfecto que era este cambio y se lo traté de transmitir. No le hizo gracia mi comentario y, por supuesto, se sintió aún más contrariada. Traté de explicarle que podíamos pasar un día estupendo de todas maneras —un día incluso mejor— ahora que el almuerzo se había cancelado. Ella estaba cada vez más enojada y confundida. Yo continué tratando de explicarle que me encantaría conocer a su padre, pero que podríamos convertir ese día en todo lo maravilloso que quisiéramos independientemente de lo que sucediera. Más confusión.

En ese momento, comprendí que si debía amarla de una manera que ella pudiera entender, tendría que aban-

donar la conciencia de éxtasis en que me encontraba. Ella creía que me había vuelto loco o que me estaba sucediendo algo muy raro. Elegí regresar a mi expresión habitual, seria y rígida, para que ella pudiera relacionarse conmigo como la persona que conocía en lugar de continuar expresando la verdadera realidad que yo había encontrado dentro de mí.

Ese día tuve una profunda experiencia del desafío que implica expresar la naturaleza del Alma en un mundo que se identifica fuertemente con los problemas y la negatividad. **Solamente conectándonos con la naturaleza del Espíritu podemos darnos cuenta de que todos los problemas y la negatividad del mundo no son más que situaciones, y que nosotros podemos decidir cómo queremos que sean**. Al fin y al cabo, ¿por qué no elegir lo mejor y usar todo para elevarnos y aprender?

Las mejores elecciones serán siempre las que contengan más amor. No importa lo que te confronte en tu interior o afuera, elige las opciones que contengan más amor y exprésate en acciones que reflejen esas elecciones. El poder del amor no tiene límites. El amor tiene la supremacía en este mundo y en los mundos por venir. Tu comportamiento será el más óptimo cuando conviertas tu vida al amor todos los días y de todas las maneras. Estamos aquí para convertirnos en la encarnación del amor.

Baruch Bashan.

Una bendición de verdad y amor

Ésta es una bendición para preparar un lugar para todos y cada uno de los momentos, de modo que estemos realmente preparados para lo que se presente. Es importante saber que lo primero que se presenta proviene de adentro y, asimismo, que la naturaleza de nuestra conciencia en este mundo también proviene de afuera de nosotros, lo que hace posible que tengamos una experiencia de la creación de Dios en muchas, muchas dimensiones.

¿Cómo nos preparamos, entonces, para las experiencias que se presentan en el interior y en todo el entorno? Nos preparamos dejando ir, teniendo fe en que la voluntad de Dios se cumplirá y haciéndonos presentes en este momento en amor y Luz, porque eso es todo lo que somos. Y cualquier cosa que sea inferior al amor y a la Luz, la liberamos sabiendo que verdaderamente no es nada. Viene de la nada, va hacia la nada y lo que queda es amor verdadero: el amor que es verdad, la verdad que es amor.

Nos Abrimos a experimentar el amor y la verdad en todas las cosas en este momento. Todo lo que experimentemos o encontremos, ya sea que nos guste o no, que sea algo esperado o inesperado, sin importar su naturaleza, lo abrazamos con verdad y amor al dejarlo ir confiando en la voluntad de Dios.

Esta voluntad lo abarca todo en tu aliento — inspirando y espirando. Y tal como puedes experimentar tu respiración como un proceso constante, hacia adentro y hacia afuera, así también experimenta tu amor como un proceso constante, hacia adentro y hacia afuera.

También invocamos ahora la presencia de una conciencia más elevada que nos revele lo que debemos hacer. Y lo que debemos hacer lo aceptamos como un proceso que se lleva a cabo instantáneamente en cada momento mediante una aceptación incondicional, mediante la cooperación, sabiendo que todas las cosas se nos presentan de una forma que sirve, que todas las cosas elevan, que todas las cosas son una fuente de aprendizaje y crecimiento de la manera más óptima posible. Entonces, cualquier cosa que consideres en este instante, la verás de verdad, siendo revelada en la Luz, revelada en amor.

Encuentra tu valentía, esa conciencia que surge de la fuerza, de la fuerza que es el propósito de Dios: la intención de que se haga la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios se lleva a cabo mediante un estado de perfección. En esa perfección nada necesita cambiar y todo está cambiando. Y así, siempre tienes la oportunidad de soltar, de permitir el cambio que representa la voluntad de Dios, de renunciar a tu voluntad que surge de algún estado de ilusión y falsedad, aceptando por entero todo lo que involucra tu experiencia, la real verdad de quien eres, la verdad en todas las cosas.

En este momento tienes una vez más una oportunidad de dejar ir a través del tiempo, a través de acciones pasadas; se te eleva en la Luz, en el amor que es el Cristo, el Espíritu Santo. Estás siendo despejado, purificado y limpiado. Estás siendo renovado en el Sanctasanctórum[1], el estado puro de tu Alma, la conciencia de Dios.

Y de hoy en adelante, así como en este momento, debes honrar al Bienamado resguardando lo sagrado y la dicha, porque la conciencia de gracia es la conciencia del perdón. Perdona entonces. Y sonríe ante tu creación, así como sonríes ante toda la creación de Dios.

Baruch Bashan.

[1] N. del T.: "Holy of Holies" en inglés; el lector puede tambien sustituirlo por Santo de Santos, o Santo entre los Santos.

تا که بی این همه با تو دم زنم

76

Si quieres aprender el secreto de la Transcendencia del Alma,
ve solamente lo bueno,
lo Divino en la gente y las cosas,
Y déjale todo el resto a Dios.

JOHN-ROGER

Acostúmbrate a ver
siempre la Divinidad.

PITÁGORAS

Capítulo Seis

La Bendición De Ver Lo Bueno En Todas Las Cosas

Ten cuidado con lo que pides, porque te lleva hacia lo que buscas y eso te lleva a lo que encuentras.

SIEMPRE LLEVO CONMIGO UNA TARJETITA con una cita que dice: "Si quieres aprender el secreto de la Transcendencia del Alma, ve solamente lo bueno, lo Divino en la gente y las cosas y déjale todo el resto a Dios". La llevo conmigo, porque a veces necesito que me lo recuerden. Ha habido momentos en los cuales me ha sido difícil ver lo bueno, no sólo en la gente sino también en los acontecimientos, las emociones, los pensamientos, y en varias otras situaciones.

Si me considero un Alma (cosa que hago), no puedo dejar de usar esa frase como un predicamento de vida. Es como si me dijeran: "Resuelve esto, la puerta está abierta y vas a lograr atravesar este mundo como un Alma". Para mí, para poder trabajar con este principio **debo mirar a cada persona, situación o cosa que me resulte desafiante y decirme: "Tiene que haber algo bueno en esto, en alguna parte. Siempre hay algo bueno. Lo Divino está siempre presente". Mi tarea es buscar incesantemente lo bueno y lo Divino.**

Lo anterior está en línea con lo que dicen las escrituras en la Biblia: "Buscad primero el reino de Dios y su rectitud, y todas estas cosas se os darán por añadidura"[1]. *Mirar y buscar* son palabras que tienen una relación estrecha. Buscar o mirar no implica que primero debamos saber, comprender o creer. Requiere de hecho tener algo que buscar. De modo que si sólo busco lo bueno y lo Divino —y confío que está ahí— ése es el secreto.

En ocasiones, he intentado maldecir lo invisible, a Dios, porque me había convencido de lo inútil que resultaría buscar el bien, llegando a pensar: "Ésta es una situación en la que reina la maldad. Esta persona ha sido mala. No hay forma de que yo vaya a encontrar nada bueno aquí". Veía las cosas como equivocadas o malas. Decía: "No soy yo quien está equivocado o mal. Es eso". En el proceso, me estaba separando de lo que parecía estar equivocado o ser malo.

En esto hay un clave muy importante, porque **más allá de mi percepción de cuán malo o equivocado sea algo, sigo teniendo la alternativa de buscar lo bueno que tiene mi "mala" experiencia.** Es como si por un lado oyera una voz apenas perceptible que me dice bajito: "Si vieras lo bueno, si vieras lo Divino...", y por otro, oyera otra voz que dice: "No, no quiero buscar eso". En realidad, cuando me rehúso a ver el bien, estoy luchando contra él. Cuando busco lo bueno, lo Divino, éstos siempre aparecen. Entonces, concluyo: "Tienes razón". Me doy cuenta de lo tonto que soy cuando veo lo malo y me detengo allí, siendo que podría estar buscando y encontrando lo bueno.

[1] Mateo 6:33

Cuando caigo en cuenta de esto, suelo sentirme avergonzado y divertido a la vez. Debo admitir cuán malo, equivocado o tonto he sido al juzgar. Y entonces tal vez tenga que lidiar con mi propio enjuiciamiento. Pero, por lo menos, estoy enfocado en mí nuevamente. Es mucho más fácil resolverlo así.

Es inútil tratar de ubicar los problemas fuera de mí y culpar a los demás. Es mucho más fácil manejar todo cuando vuelvo a asumir la responsabilidad, porque comienzo a tener autoridad sobre la situación.

Buscar lo bueno no es necesariamente agradable. Me he preguntado: "¿Cómo dejo ir este juicio ahora que estoy lidiando conmigo mismo? Yo soy todas estas cosas negativas que estaba viendo. La culpa no fue nunca de ellos".

Puede ser difícil confrontar esta situación. Cuando recuerdo el dicho cristiano: "...lo que haces a uno de estos hermanos míos, los más insignificantes, me lo haces a mí"[2], bajo la cabeza avergonzado. No puedo decir: "¡Ah, no, a ti no, Señor! Yo no te hice eso a ti", porque me doy cuenta de que: "Sí, te lo hice a ti al hacérselo al más insignificante".

La frase "el más insignificante", ¿se refiere solamente a la gente? Es posible que se refiera también a las cosas más pequeñas. ¿Qué si cuando pateas el parachoques o la puerta de tu automóvil también se lo haces al Señor? Un día lo entendí de verdad y pensé: "¡Dios mío! ¿Cómo van a librarme de todas mis transgresiones?". Ése fue el día en que comencé a conocer el perdón realmente. Empecé a saber que cuando busco lo bueno y lo Divino, lo bueno y lo Divino se me darán por añadidura.

[2.] Mateo 25:40

Ésta es la clave para tener una relación realmente maravillosa: ver lo bueno en todas las cosas con las que estoy lidiando. Ver lo bueno me mantiene alineado adentro. Cuando estoy alineado todo me parece bien. Esos son los días en que canto y bailo en paz y en amor. Sé que cuando no me siento así, es porque me salí del carril. De alguna manera perdí noción de lo bueno y estoy buscando algo inferior a lo Divino. Esto, de hecho, se puede tornar en positivo **si tengo la inteligencia de darme cuenta de que para saber que perdí la noción de lo Divino, una parte de mí también sabe dónde está lo Divino.**

Siempre puedo recomenzar el proceso de volver a alinearme con lo Divino perdonándome por olvidar que lo bueno está en todas las cosas. Para mí, esto es parte del proceso de dejar ir y entregárselo a Dios, porque mi fe me dice que *todas* las cosas provienen de Dios: y lo que proviene de Dios ¡es bueno!

El proceso de acceder a lo Divino nos incluye a todos. Cada vez que vemos lo bueno y buscamos lo Divino nos aproximamos más a lo Divino. El proceso divino es sencillamente mirar y buscar el bien mayor. La parte del proceso que nos desafía es mantener ese enfoque. Siempre vale la pena confrontar ese desafío. Y además, no hay forma de evitar lo bueno porque está siempre presente. Lo puedes encontrar riéndote, lo puedes encontrar llorando, lo puedes encontrar pataleando, lo puedes encontrar gritando. No importa cómo veamos a la gente y las cosas, si reclamamos las bendiciones que ya existen vamos a encontrar lo bueno que está siempre presente.

Sin importar lo que pase o si lo entendemos, siempre podemos abrirnos a la protección y a la gracia de Dios. Yo todavía estoy aprendiendo a hacerlo. Todavía tengo humildad y no pretendo tenerlo controlado. Estoy buscando. Conozco mi intención y es la de ir hacia Dios. Ésa es la forma en que lo digo adentro y no me importa mucho si los demás entienden lo que eso significa, porque es algo entre Dios y yo.

Cuando comienzo a posesionarme de mi relación con Dios, ésta se convierte en una unidad. Comienzo a asumirla cuando le hago algo "a los más insignificantes", y también me lo hago a mí. Y cuando se lo hago al "más grandioso", también me lo hago a mí. Yo soy todo y no hay nada en la relación que no sea yo.

Entiendo que esto es de naturaleza relativa, que existe una cualidad individualizada que permite que todos tengan su propia experiencia. La actitud que tomo es que a mí se me dio este cuerpo y que Dios dijo: "De eso te ocupas tú. Yo me encargo del resto". Pienso que es una relación magnífica: que Dios se encargue del resto y me haga saber claramente de qué me tengo que encargar yo.

Mientras esté en este mundo, llevaré mi cuerpo siempre conmigo. Entiendo que mi cuerpo es parte de este mundo así que lo cuido. Mi actitud es tomar al cuerpo como un templo. Es un lugar donde puede habitar Dios. ¿Qué hacer para que sea un lugar en el que Dios se sienta bienvenido?

Prepara un lugar en el cual lo Divino pueda habitar en ti. Ya lo hace. Permítete armonizarte más con lo Divino para que lo Divino se transforme totalmente en ti.

Sé lo Divino en tus palabras, en tus acciones y en tus pensamientos. Cuando te conviertes en uno con la conciencia más elevada —que es Dios—, no hay nada que no puedas superar porque Él es quien vence en todas las cosas, quien supera al mundo. Cuando te involucras en cosas que obstaculizan lo Divino, estás manejándote con una conciencia inferior. Estás lidiando con la mentira, el engaño o la ilusión. La pregunta es: "¿A quién sirves? ¿A quién sigues?". La Biblia lo dice así: "...escoged hoy, según lo que más os agrade, a quien debéis servir"[3].

Me he dado cuenta de que decidir servir al bien mayor es una elección que se toma momento a momento. No es suficiente para mí decidirlo hoy e imaginar que con eso basta. Debo mantenerme eligiendo y deseo hacerlo cada vez que respiro. Me doy cuenta cuando no estoy eligiendo el bien mayor, porque comienzo a caer en la negatividad. La negatividad comienza a aparecer en mi cara, en lo que me pongo y en mi automóvil. Es como si estuviera en todas partes. Enciendo el televisor y allí está. Cuando estoy inmerso en eso pienso que no hay forma de escaparme. Pero, entonces, oigo la voz suave: "Sí puedes. Cuando asumes la conciencia que vence la negatividad, puedes ver lo bueno en todo". Entonces, lo que parecía ser malo lo transforman esas cosas buenas que se me dan por añadidura.

La conciencia superior ve lo bueno en todo. Ésa es su naturaleza. Cuando no estés viendo las cosas así, haz algo. Cambia tu enfoque. Busca lo bueno y, sin duda, lo bueno y más que eso, el bien mayor que es lo Divino, te

[3] Josué 24:15

será dado por añadidura, hasta que sepas que las bendiciones están presentes.

Tal vez preguntes: "¿Adónde debo ir?" Ve hacia Dios. "¿Quién es Dios?". Dios es amor. Comienza allí. Dónde estés ahora, pregunta: "¿Cómo puedo amar a esta persona y esta situación?".

Pide. Ésa es la clave de la búsqueda. Buscar es la clave para encontrar. **Ten cuidado con lo que pides, porque te lleva hacia lo que buscas y eso te lleva a lo que encuentras.**

Cuando se te presente un impedimento en el camino, pregúntate cómo podrías amarlo. Es entonces cuando te das cuenta de cuán dispuesto estás a buscar lo bueno y lo Divino. Una vez que encuentres el bien y lo Divino en todas las cosas, sabrás que siempre estás bendecido. Las bendiciones habitan en ti. Las bendiciones te encuentran, porque tú las buscas sabiendo que están siempre contigo.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Renovación

OREMOS.

Señor, mi Dios, te pedimos que nos visites a cada uno de nosotros íntimamente ahora para que podamos conocerte personalmente; si hemos creado alguna barrera y separación con nuestras transgresiones, con nuestros malos entendidos, con nuestros olvidos, te rogamos que los disuelvas en este momento para que podamos entregarnos a ti por entero y completamente, para que no quede nada por esconder y que cuando nos recibas nos purifiques, nos renueves y nos restablezcas en la gloria de Dios, por la cual fuimos hechos.

Y te pedimos que tu chispa que es lo Divino se encienda para que seamos una nueva Luz, una nueva conciencia que vea el bien en todo, y que como nos has concedido una vez más la chispa de lo Divino para que seamos una nueva Luz, nos vayamos con una consagración a servir y avancemos en la Luz que es la conciencia del amor por todo.

Te agradecemos esta gracia, la infinita misericordia que nos otorgas a través de tu perdón.

Te damos gracias por tu constante comprensión de las cosas que hemos hecho y el que nunca nos hayas reprochado ni siquiera una. Ésa no es tu naturaleza. Y rogamos que también nosotros reconozcamos esta naturaleza del amor incondicional.

Elegimos en este momento la bendición que colocas en nuestro corazón y en nuestro ser radiante. Vemos al mundo con esta misericordia, con esta conciencia del Bienamado, tu Ungido, y aceptamos esta unción en este momento.

Mediante tu gracia iniciamos el advenimiento de tu unción y nacemos nuevamente en lo Divino, renovados en lo Divino, avanzamos como Bienamados tuyos, deleitándonos en el silencio de tu ser. Y con una mirada compasiva y a nuestra propia manera, propagamos tu cariño.

Y quisiéramos también que se nos conozca como tus amigos.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Santificación

℮ SEÑOR, MI DIOS, adorado Bienamado, como tus hijos reunidos ante ti aquí,
te pedimos que nos bendigas con tu amoroso abrazo y
que cada uno de nosotros pueda saber en este momento que es tu hijo,
que nos abrazas con amor y cuidado,
que nos adoras,
y que nos perdonas nuestros culpas y lo que no sabemos o no entendemos,
que en esta conciencia del Cristo
la negatividad y las cargas de este mundo quedan todas elevadas y disueltas,
que podemos regresar y quedarnos contigo,
porque tienes un lugar preparado para nosotros,
un lugar bello, un lugar sagrado que está santificado y es de tu naturaleza santa,
que inhalemos esta naturaleza sagrada y la espiremos.

Te pedimos que nos encauces donde veas que nos haga falta confiar y superar nuestros temores. Dejamos ir aquellos comportamientos que nos desvían, que nos conducen a la oscuridad y al dolor.

Queremos despertar al Espíritu de lo Divino, al Espíritu Santo, y ser consolados una vez más, sabiendo que es tu voluntad la que se hace, y dar gracias por nuestra vida tal cual es, y por este mundo tal cual es.

No estamos aquí para pelear o para luchar.
Estamos aquí para amar y ser amados.

Y permítenos oír la suave y clara voz de dirección,
la voz de la verdad,
viviendo en nosotros y acompañándonos todos los días,
para que se nos guíe hacia bendiciones cada vez mayores.

Baruch Bashan.

Se elevó veloz y me envolvió la paz y
el conocimiento que traspasa todo argumento de la tierra,
Y sé que la mano de Dios es la promesa mía,
Y sé que el espíritu de Dios es el hermano mío,
Y que todos los hombres nacidos son también mis
hermanos y las mujeres mis hermanas y amantes,
Y que un pilar de la creación es el amor...

WALT WHITMAN

Alma, cuyo órgano es él,
si la dejara brillar a través de sus acciones,
nos haría caer de rodillas.
Cuando respira a través de su intelecto, es genialidad;
cuando respira a través de su voluntad, es virtud;
cuando surca a través de su afecto, es amor.

RALPH WALDO EMERSON

Capítulo Siete

La Bendición De Estar Alineados Con Dios

La realidad interna del Espíritu será siempre mejor que la manifestación externa.

LLEVAR A CABO LA OBRA DE DIOS es estar dirigido espiritualmente, lo que se traduce en estar dirigido internamente. Aquellos que son dirigidos internamente por el Espíritu, tratarán de cooperar y armonizarse con el fluir de la manifestación del Espíritu externamente. Esta tentativa suele estar forjada por inconvenientes, dificultades, problemas y el roce de las personalidades.

La realidad interna del Espíritu siempre será mejor que la manifestación externa. El Espíritu es la fuente de inspiración que llevas dentro. El origen de la inspiración es siempre más puro, más claro, más luminoso, más maravilloso que lo que termina manifestándose. Cuando disfrutas del amor y de las bendiciones externas, es momento para alabar y dar gracias de que la bendición *interna* se haya podido manifestar también *fuera* de ti. Las bendiciones que ya existen pueden reflejarse fuera de ti. La conexión entre las bendiciones internas y externas es el amor. **El lenguaje común del Espíritu en este nivel es el amor.** Siempre y para siempre, en primer y último lugar, asegúrate de que lo que hagas, lo hagas con amor.

Representar al Espíritu en el mundo implica una gran responsabilidad, así como también una gran oportunidad, porque el Espíritu está siempre disponible para aquellos que lo eligen. **Sólo al tratar de alinearte con el Espíritu, entras automáticamente en un proceso de liberación de tu naturaleza inferior y de toda la ilusión y negatividad que la acompañan.**

Aquellos que eligen servir al Espíritu, se comprometen a alinearse y a mantener esa alineación. Tu naturaleza inferior te pondrá a prueba, tan pronto hagas el compromiso de alinearte con el Espíritu que es tu naturaleza más elevada. Tu naturaleza inferior te impulsará a hacer cosas y a lograr reconocimiento en el mundo. Tu naturaleza superior te dirigirá y hará atravesar experiencias que iluminen y nutran a tu ser, utilizando todo lo que hagas o todo lo que te suceda en el mundo como un medio para aprender y crecer.

Todos tienen la capacidad de saber qué es lo que les sirve utilizando la sabiduría que proviene de la experiencia. Sabrás lo que te funciona porque el Espíritu estará presente. La presencia del Espíritu se manifiesta a través del amor, la alegría, la risa, una sensación de paz y por la facilidad con la cual puedes aceptar y cooperar con el movimiento de la conciencia espiritual interna en cada momento. Por ejemplo, en este instante.

En este nivel, todos estamos sujetos a las pruebas del poder negativo a nuestra sabiduría espiritual. Los que trabajan en el Espíritu deben ser leales al Alma, el aspecto de Dios de tu ser. Dios es el único "otro" con quien tienes una relación. Cuando experimentas y entras en comunión con Dios descubres: "¡Ah! Yo soy Dios y Dios es quién yo soy".

Puedes aprovechar mejor esta comunión con Dios pasando siempre de la información a la experiencia de Dios de la manera más directa que puedas. Esfuérzate por estar siempre en ese lugar dentro de ti en que participas del Espíritu.

Ten la experiencia ahora mismo de que estás inhalando el Espíritu. Tu respiración es la respiración de Dios. Al exhalar dejas salir la pureza, la santidad, el amor que es Dios. Te transformas en el Aliento Santo, mientras vives tu vida en este mundo.

Este lugar dentro de ti es un lugar de silencio, un lugar de suprema sencillez, donde dejas entrar y salir el aire junto con Dios. Debes saber que siempre estás respirando con Dios y Dios siempre está respirando contigo. Abre tu conciencia despierta para recibir un conocimiento de Dios más grande que el que has tenido hasta ahora. Experimenta la calma de la respiración de Dios en ti, la calma que en realidad te rodea en el mundo, aun en medio de las complicaciones y dificultades. No importa cuánto dolor y cuántos afanes estén presentes en el mundo ahora y en el futuro, la respiración de Dios es siempre calmada.

La respiración de Dios da la vida y el amor que tú eres. Lleva la presencia de Dios a través de todos los tiempos, de toda la eternidad. Este aliento inicia la sanación, el renacer y la realización de quién eres en lo Divino. Es la emanación que lo despierta todo.

Estás en este Aliento Sagrado de Dios. Renueva tu fe en todo momento. Renueva tu fe en *este* momento. Utiliza este momento para consagrarte nuevamente al amor

de Dios y a cumplir con la voluntad de Dios por tu intermedio en este mundo y en todas tus elecciones en los mundos por venir. Estás renovando tu santo sacramento de volverte uno con Dios. Dios te sonríe y le da la bienvenida a tu ser. Te abraza el amor de Dios.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Alineación con Dios

Inspira profundamente y al exhalar puedes dejar ir cualquier tensión física o molestia, alcanzando una mayor calma en todos los niveles. Inspira profundamente otra vez, y cuando espires esta vez, deja ir cualquier carga emocional, temores o ansiedades.

Inspira profundamente una vez más y, cuando espires, puedes liberarte de cualquier preocupación mental o distracción. Puedes dejar ir cualquier cosa que te impida estar aquí ahora. Estás en completa armonía y equilibrio con toda tu experiencia.

Te das cuenta de que estás usando este proceso para cuidarte y para conducirte de una manera que te apoye en tu elevación y desarrollo. Estás consciente de que la perfecta protección de Dios te envuelve completamente. Y ahora sigue respirando con un ritmo suave y natural. Permite que el amor y la paz de quien eres, entren y salgan con fluidez cada vez que respiras. Ahora pide la Luz para ti.

Padre-Madre Dios, pedimos en este momento que la presencia de la Luz del Espíritu Santo y del Cristo nos rodee, nos llene y proteja a cada uno de nosotros, de manera que cualquier cosa que suceda durante este proceso sea para el bien mayor de todos los involucrados.

También pedimos que la Conciencia del Cristo trabaje con nosotros y nos acompañe en este viaje, para que nos asista a pasar más allá de cualquier juicio, temor o limitación que nos hayamos impuesto a nosotros mismos o a otros, o que pudiéramos haber aceptado como una imposición de otros hasta ahora.

Y cualquier cosa que nos sea eliminada en este momento, te pedimos que la reemplaces por algo de igual o mayor valor.

Quisiéramos también una bendición especial para que, a través del proceso de alinearnos con el bien mayor, podamos abrirnos a una conciencia renovada de nuestra divinidad y a una confianza máxima en el amor de Dios hacia nosotros.

Descubrimos ahora nuestra disposición a tener una experiencia más profunda del amor incondicional de Dios. Rogamos poder entregarnos completamente a la gracia,

realización y sabiduría de Dios que está a disposición de todos nosotros en cada momento de nuestra vida.

Reclamamos nuestro legado de habitar para siempre en el corazón de Dios.

En este momento nos alineamos y nos enmendamos por entero con el Espíritu Santo. Señor, te damos gracias por todas las bendiciones que nos has otorgado y que estamos a punto de recibir al darnos verdaderamente cuenta de que es tu voluntad la que se hace.

Amén.

Baruch Bashan.

Ni siquiera he empezado a juntarme completamente con Dios,
pero tan pronto me aproximo a Dios en mi interior
y comienzo a ver lo que está sucediendo,
empiezo a darme cuenta de que
cualquier cosa que esté sucediendo,
lo que sea que esté presente, está bien.
Comprendo que lo atravesaré;
y lo sobreviviré.
Comienzo a ver que cualquier cosa que esté sucediendo,
no va a perdurar,
que las cosas cambian,
y que todo está en movimiento.
Luego, a medida que asciendo un poquito en mi conciencia,
comienzo a darme cuenta de que existe una gran armonía.
Empiezo a apreciar el valor de la mayoría de las cosas.
Entonces comienzo a ver el valor en todo.

JOHN MORTON

Capítulo Ocho

La Bendición De Nuestras Condiciones

Mi compromiso es que sin importar la condición, yo amo.

Como seres humanos, tendemos a establecer separaciones cuando catalogamos ciertas condiciones más importantes que otras, por ejemplo: rico o pobre, sano o enfermo, contento o triste, etc. Eso es comparar. **Mi compromiso es que sin importar la condición, yo amo.** Eso es lo que vine a hacer aquí. Amo la condición, porque proviene de Dios y eso es lo único que necesito saber. Está bendecida por Dios, porque es de Dios.

No estoy aquí para comparar o evaluar las condiciones. Estoy aquí para amar las condiciones, pura y sencillamente. Lo interesante es: ¿Cómo hago para amarlas? ¿Cómo respondo con amor? Déjame contar las maneras y encontrar una forma nueva y mejor de amar cada condición. Si estamos pasando por un mal momento, veamos de qué manera nos hemos quedado apegados a lo que ya no está presente y a lo que ya no nos sirve.

Una de las formas primordiales de amar cualquier condición, es estar agradecido de ella. Comienza con la gratitud y comprende que si hace falta un ajuste, éste

es interno. No fustigues a la condición externa preguntando: "¿Por qué?" o "¿Con qué derecho?". Ese tipo de preguntas te lleva a un sentimiento de traición. Si dices cosas como: "No merezco esto", o "No estoy de acuerdo con esto", más vale que te mires al espejo y veas que estás hablando contigo mismo. Piensa que, de alguna manera, todas las condiciones tienen un propósito, tal vez enseñar aceptación, paciencia, y una nueva fortaleza.

Considera la posibilidad de que cuando nos enfrentamos a la gran condición que contiene todas las condiciones —llamada Vida— se nos mostró que, en realidad, existe una sola condición con muchas variantes, y que en algún momento estuvimos de acuerdo con todas ellas. Aunque sea bastante común protestar, pelear o quejarse, esta reacción en contra de cualquiera de las condiciones presentes, no es más que una demostración de que nos hemos olvidado de la naturaleza divina de todas las cosas. **Cuando atraviesas las condiciones con amor — no importa cuán severas sean— las neutralizas y adquieres autoridad sobre ellas.** Entonces te transformas en alguien libre con respecto a cualquier condición. Las condiciones no te ocasionan problema alguno porque, mientras las vives, te has colocado en un estado incondicional de amor.

Es fácil decirlo, pero vivirlo y hacerlo parte de tu vida actuando con amor es otra cosa. Eso requiere de la participación de Dios en tu vida. Dios es el único que conozco que siempre puede hacerlo. Si quieres vivir en un estado de amor incondicional y libre en relación a todas las condiciones, ya sean positivas o negativas, tienes que

invocar a tu Dios, al Dios que puede vencer todas las condiciones. Ésa es una decisión.

Parte de la decisión es apelar a Dios. Puedes preguntar: "Dios, ¿estás listo?". Tal vez Dios no esté listo y responda: "Disculpa, pero me estoy vistiendo. Todavía no he desayunado. No dormí lo suficiente anoche". ¿Puedes imaginarte a Dios respondiendo así? Si puedes, tu Dios es demasiado pequeño. Ésas son solamente condiciones. La gente puede usar cualquier condición para decidir: "No estoy listo, no estoy preparado. No lo voy a hacer. ¡No! Me rehúso a hacerlo". Aun ésa es una condición pasajera porque, más tarde o más temprano, algo sucederá y tendrás que moverte. Moverás el intestino o te hará falta respirar. No podrás evitar responder a las condiciones presentes. Si no es una condición, será otra, así es que vale la pena que te ocupes de tu condición actual con gratitud y amor.

Decimos entonces: comienza tu día en un estado de Luz y amor, el estado de lo Divino, para que estés en contacto con esa realidad durante todo el día y ello se transforme en lo que elijas y a lo que te consagres, de manera que frente a cualquier condición que aparezca o confrontes durante ese día, elegirás el estado incondicional de amor divino. Si se te olvida, usa esa condición como una oportunidad para volver a elegir el estado incondicional. No importa cuántas veces consideres que una condición es tu realidad o lo que te identifica; no es más que otra oportunidad de elegir el estado incondicional del amor.

Cuando estás preparado, realmente puedes elegir el amor incondicional. Entonces tienes mayor confianza en

que lo continuarás eligiendo cada vez, basado en tu experiencia. Si continúas haciendo la misma elección condición tras condición, ésta se transforma en parte del campo de quien eres.

Durante un tiempo puede que esa elección sea como un armario pequeño del que entras y sales constantemente. Es muy importante saber que tienes adentro un lugar que es un estado incondicional de amor. La gente que no lo sabe, "se vuelve loca" y su "locura" tiende a manifestarse en la naturaleza de sus luchas.

Cuando conocemos el estado incondicional estamos en un estado de paz, estamos tranquilos. Tenemos gran confianza en que Dios nos acompaña. Así es que el valle de lágrimas, o como quieras llamar a las condiciones que estás atravesando, no nos afecta realmente porque caminamos en ese estado de Divinidad.

A medida que invocas lo Divino, construyes un campo real de conciencia de manera que te sientes cómodo en todas las condiciones de la vida, en todas las sombras. Es una buena idea aprovecharlo y fortalecerlo un poco, porque las condiciones van y vienen. **Aprovecha las épocas en que las cosas andan bien para fortalecer el estado incondicional dentro de ti. Entonces, cuando las condiciones desafiantes se desaten o parezcan abrumarte, tendrás una reserva de fortaleza amorosa que construiste para resistir cualquier condición exterior.** Las cosas pueden tornarse muy intensas. Puede ser una condición de ésas que te destrozan emocional y mentalmente y de todas las otras maneras, excepto en tu espíritu. No puede tocarlo, y cuando lo sabes, te das cuenta

de que **ninguna de estas condiciones te va a afectar o a destruir. Ninguna de ellas, incluyendo la muerte, puede amenazar o destruir tu espíritu.**

Cuando construyes cosas en el mundo exterior, aparecen las ataduras y algunas de ellas son muy comprensibles, muy humanas: "Amo a mi familia y quiero que vivan en ciertas condiciones, en aquellas que implican salud, felicidad, bienestar y prosperidad. Quiero que les sucedan solamente estas cosas buenas, que son las condiciones buenas". Estás decidiendo que hay condiciones malas, y la realidad de Dios es que todas son buenas. Todas sirven. **Nada malo sale del Creador. Somos nosotros los que las hacemos y las creamos con nuestras comparaciones, interpretaciones y juicios de las condiciones.**

Incluso las condiciones más negativas se pueden entender —aunque puedan ser necesarias mucha aceptación y paciencia— como aspectos de la gracia, belleza y amor de Dios. No deben ser eliminadas. Dios no está diciendo: "¡Cometí un error! ¡Cometí un error! ¡Tengo que deshacerme de estas cosas!". Tienen su propósito y sirven a un propósito que es divino.

La verdadera evolución se dirige hacia lo positivo. Ésa es la evolución del Espíritu. De alguna manera es una regresión, porque en realidad estamos regresando, volviendo y dejando ir el lugar en donde estuvimos, para asumir una realidad mayor.

Para lograrlo necesitamos mantenernos desapegados e incondicionados. Si no, nos sometemos a nuestros apegos y condiciones. ¿Por cuánto tiempo? Durante todo el

tiempo que nos entreguemos a eso. En algún momento nos daremos cuenta de que eso es innecesario. No es inteligente. Diremos: "Ahora sé más. Puedo hacerlo mejor. Puedo distinguir lo mejor". Y luego lo demostramos con nuestras acciones.

Si quieres tener buena salud y prosperidad, demuéstralo siendo saludable y próspero en tus condiciones actuales. Si las condiciones son severas, tal vez tan severas que parezcan socavarte, encuentra la forma de dejar que la severidad te llene. Siempre hay algo en cualquier situación que puede utilizarse para mejorar. Por lo menos podemos aprender y aplicar la enseñanza como comprensión y sabiduría.

Sin importar la naturaleza de cada experiencia, siempre déjala ir. Tal vez te sorprenda saber que la gente se apega a sus experiencias tratando de analizarlas o de entenderlas. Eso no hace más que mantener la condición presente, porque la alimentas con tu atención y energía.

Nada más déjala ir.

Si quieres superar cualquier situación en que estés, sencillamente déjala ir y oriéntate hacia el tipo de situación que te gustaría vivir. Si quieres más admiración, asegúrate de hacer cosas que la gente que te rodea admire. Si no sabes cuáles son, pregunta. Si no quieres hacer lo que te dicen, encuentra gente que admire lo que quieres hacer. Si eso significa que necesitas cambiar y no quieres cambiar, más vale que te ocupes de ser feliz en la situación en que te encuentras.

En última instancia, cualquier situación es entre tú y Dios. Y luego realmente se trata de ti como Dios.

Hay una fusión, y eso implica una disposición a dejar ir todo y a todos. Tal vez no estés preparado para hacerlo. Tal vez digas: "Bueno, no sé si estoy preparado para dejar ir todas las condiciones, porque la condición de la que estamos hablando es mi marido, la condición es mis hijos, la condición es donde vivo. Me gustan esas condiciones".

Jesús, como el Cristo, lo dijo de una manera específica: "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí: y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. Quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentra su vida, la perderá y el que la pierde por mí, la encontrará".

¿Es una declaración ególatra? ¿Estaba Jesús diciendo: "Lo único que quiero es controlarte y hacer que me adores y me sigas, porque yo soy el personaje principal aquí?". No lo veo así. Es más como: "Si quieres seguir lo que yo hago y formar parte de ello, se requiere mucho, tal vez todo lo que tengas para dar. Pero tú decides. Obviamente algo te ha llamado la atención o no estarías interesado. Así que si lo has visto, ¿por qué no ir por la totalidad y descubrir de qué se trata?".

Si vas a participar plenamente en las bendiciones, es esencial la confianza. Puedes confiar en que las condiciones en tu vida en este momento son 'estrechas y angostas', en lugar de pensar: "He cometido un gran error", o "No es posible que éste sea mi camino", o "No puede ser que ésta sea la manifestación de la bendición de Dios". **La bendición se hace presente cuando aceptas, disfrutas y aprecias todas las condiciones como parte, de**

alguna manera, de la gran perfección que tienen para ti en tu camino del despertar hacia Dios. El día en que vences tus temores, tus condiciones, y vives en el estado incondicional de amor divino, es un día maravilloso.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Sencillez

Señor, mi Dios, una vez más pedimos estar más
plenamente conscientes de tu presencia,
de tu Luz y tu Sonido, que nos rodean y nos nutren.

En este momento, te estamos pidiendo tu sencillez,
que la naturaleza sencilla que eres tú
nos sea revelada y sea más evidente para nosotros,
y que nosotros también podamos crear en formas
sencillas y de maneras puras e inmaculadas.

Por eso te rogamos que nos libres ahora de nuestro condicionamiento
que nos lleva a desperdiciar,
y que cooperemos con buena voluntad para deshacernos de aquellas cosas que ya no nos sirven.

Y pedimos volvernos generosos, dando más de lo que recibimos,

y que lo que recibamos sea de tu infinita misericordia que se manifiesta a través de lo invisible y se instala en nuestro corazón como amor,

como verdad,

y como la dicha de saber que todo es amor,

que todo es divino.

Queremos que nos visites personalmente de esta manera, para que tengamos la disposición de llevar las cosas hacia un propósito más elevado
y eliminar cosas de nuestro entorno,
de acuerdo con tu voluntad.
Guíanos hacia el bien mayor,
para que siempre estemos agradecidos de lo que encontramos, de quien nos acompaña a cada momento.

Te pedimos que converses con nuestros deseos,
para que sean elevados y dirigidos una vez más con propósito a través del Espíritu Santo y de lo que conocemos como nuestra Alma.

Calma nuestra mente y nuestras emociones.
Permite que tu bálsamo sanador nos toque físicamente.
Y que donde encontremos dolor y tristeza,

ya sea en nosotros o en otros,
permite que llevemos calma, que llevemos consuelo.

Te damos las gracias por este momento de paz,
por sentir tu mano sobre nosotros, conociendo
la perfección, la belleza de todas las cosas,
y por que sigamos adelante sonriendo con tu alegría,
riendo cuando juegas con nosotros,
porque estamos aquí para deleitarnos.

Y permítenos conducir nuestras vidas de manera que nos
hagamos amigos,
amigos del Señor,
y amigos unos de otros,
amando en la forma en que lo hace el Señor.

Baruch Bashan.

Una Bendición de la Unidad de Dios

Quiero que consideren que en esta bendición, lo que están haciendo es experimentar lo que ya está presente. Así es que en realidad no están haciendo nada. Están tomando la energía de sus conciencias y enfocándola en lo que está presente, lo que está presente en verdad, lo que está presente en la realidad de quiénes son y en la realidad de Dios.

ESTA BENDICIÓN es un proceso de dejar ir. Por lo tanto, estés donde estés, deja ir.

Comienza por soltar tu cuerpo. Coloca tu conciencia alrededor de tu cuerpo. Toma conciencia de tu piel, del aire que rodea tu piel. Ahora toma conciencia de la parte interior de tu cuerpo, como sea que hagas eso. A medida que tu conciencia recorre cada parte de tu cuerpo, relájate. Esa parte se suelta y deja ir. Es como si estuvieras acariciando y abrazando esa parte.

Cada parte tuya sabe que estás a salvo, que eres amado y cuidado, que eres aceptado por entero. Así pues sueltas porque sabes que no hay necesidad de luchar. No existe nada que te pueda dañar aquí. Sólo hay energía de amor y cuidado.

Coloca ese amor y cuidado en todo tu cuerpo. Tu cuerpo resuena con unidad. Tu cuerpo está integrado en la Luz. La presencia del Espíritu Santo te rodea, te llena y te protege. Puedes dejar ir completamente.

Ahora esa energía penetra en tu conciencia. La Luz del amor y cuidado está en todo lo que ves o sientes. Está en tus pensamientos, no importa cuáles sean. El amor y el cuidado están presentes. En todos los niveles de tu conciencia, desde el cuerpo físico hasta el Espíritu, no hay más que amor y cuidado.

Eres la conciencia del amor y el cuidado. En ese estado estás consciente de la gran diversidad de la creación de Dios. En esta diversidad hay siempre amor y cuidado. Ésta es la voluntad de Dios: amar a toda la creación en todas sus formas, tal como eres tú en todas tus expresiones y manifestaciones, y a todo en el Universo también. Lleva tu conciencia despierta hasta la fuente del amor y el cuidado. Y lleva esa fuente a tu cuerpo, a este mundo físico.

Prepara un lugar para la voluntad de Dios. La voluntad de Dios está creciendo en ti. Si aún te quedan inquietudes —preocupaciones, temores o dudas sobre cualquier aspecto de tu vida— lo único que hay presente es amor y cuidado. En este momento y en este lugar, permite que haya solamente amor y cuidado.

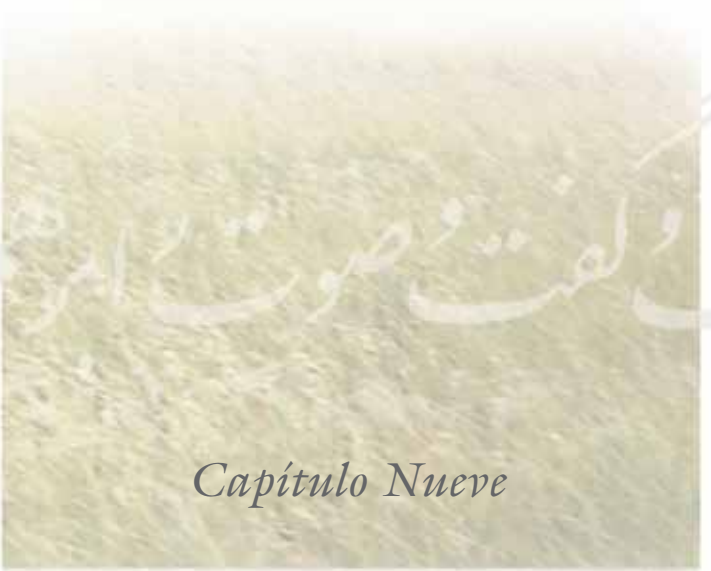
Te transformas en la fuente del amor y el cuidado.

Has recibido la bendición de la unidad de Dios.

Baruch Bashan.

El amor conquista todas las cosas; sucumbamos nosotros también al Amor.

VIRGILIO



Capítulo Nueve

La Bendición De Elegir El Amor

Este mundo está diseñado para darte lecciones,
y éstas no van a ser necesariamente agradables.

Tal vez hayas nacido en un ambiente en el que estuviste rodeado de amor. Tu madre y tu padre fueron amorosos, el doctor fue amoroso, las enfermeras también, todos los que estuvieron presentes cuando llegaste al mundo fueron amorosos. **No importa cómo lleguemos al mundo, ni cuán grande haya sido la presencia del amor en ese momento, siempre nuestra expresión tiene una capacidad mayor de amor por delante.**

Este mundo está diseñado para darte lecciones, y éstas no van a ser necesariamente agradables. Cada lección brinda una oportunidad de experimentar y expresar el amor que ya está presente. Esto no es ni un secreto y tampoco una revelación siquiera. Pero en algún momento sabremos que el amor está siempre presente, aun cuando no queramos admitirlo y hagamos muchas cosas para negarlo.

Puede que el otro extremo haya sido lo que se manifestó cuando llegaste al mundo: tus padres parecían no amarte, el doctor te dio una palmada que se sintió ruda o violenta, etc. Este mundo puede parecer frío, hostil, tiránico o extraño.

En algún momento, tal vez comenzamos a asumir una actitud que podría considerarse como poco afectuosa. He aquí la mala noticia: a medida que vamos asumiendo una actitud carente de amor hacia algo o alguien, en realidad estamos asumiendo esa actitud hacia nosotros mismos.

Una de las formas en que se puede reconocer nuestra actitud de "desamor" es como una dureza que aparece en nuestra conciencia. Si la dureza se instala en nuestro ser podemos transformarnos en crueles e insensibles. A medida que nos hacemos más insensibles, nuestras percepciones representan a un mundo duro y doloroso. Nos resulta entonces fácil adoptar una actitud hacia el mundo que nos hace experimentarlo y, a su vez, expresarnos con mayor dureza, negatividad y dolor.

Ocasionalmente, hay personas que viven toda su vida volviéndose gradualmente más duras y rudas en su forma de relacionarse con el mundo. Esto es raro, no obstante, porque por lo general en algún momento se produce un destello, una instancia en la que no importa cuán oscuro o nublado o tormentoso sea todo, un rayo de sol lo atraviesa y nos toca, recordándonos que hay algo más en el mundo que oscuridad, dureza o tormentas.

En nuestro proceso de relación con el mundo desempeñamos dos papeles. A uno de ellos lo llamamos el negativo, el doloroso o el afligido y, al otro, el del amor, la luz y lo hermoso. A medida que aprendemos a desempeñar ambos roles nos damos cuenta de que uno es una expresión más fidedigna de nuestra naturaleza. Tal vez lo veamos como la forma en que nos gustaría ser. En otras palabras, podemos vernos como seres realmente poco afectuosos, oscuros o

"malos de adentro". Pero aun así podemos darnos cuenta de que, debajo de esa representación negativa de nosotros mismos, existe el deseo de ser buenos.

No importa qué actitud tomemos en relación con las polaridades que encontramos en el mundo, igual se nos exige que decidamos. No hay forma de evitar las opciones que están presentes. Hay una decisión "por omisión", pero incluso ésa es una decisión que tiene consecuencias reales. En todo momento estamos tomando la decisión de ser más o menos amorosos.

Tiempo atrás, mientras daba un paseo, me di cuenta de que había recibido un mensaje sobre el amor. Era en la forma de una afirmación: "Estoy aumentando el amor. Estoy aumentando el amor". Continué oyendo el mensaje: "Estoy aumentando el amor". Era como si el mensaje viniera del exterior y también de adentro. Comprendí que este mensaje era una afirmación que debía aplicar a cada momento de cada día de mi vida. **Todos tenemos una responsabilidad fundamental de hacer cercer nuestro amor todos los días**. Darme cuenta de eso me llenó de humildad porque no siempre lo hago con mi actitud y con mis decisiones, aun cuando tenga esa intención.

Mientras caminaba iba pensando en cómo la fuente del amor es inagotable. No hay forma de que podamos agotar las oportunidades de ser más amorosos. Parte de la fantasía que acarreaba conmigo era que la fuente del amor era finita. De alguna manera tenía la idea de que tenemos la capacidad de quitarle al amor, de hacerlo menos de lo que es. Mi experiencia me estaba enseñando que la fuente del amor está siempre llena, que está más que llena

en realidad. **Las reservas de amor alcanzan más allá de cualquier cosa o cualquiera que las utilice, sin importar cuánto se requiera.**

El sentido de la vida es amar, y este mundo está diseñado para reflejar un proceso que permite aumentar el amor. No existe una verdadera diferencia entre el sentido de la vida y el sentido del amor. Son sinónimos. Cuando nuestras percepciones y nuestras experiencias tratan de transmitirnos que "la vida es menos que amorosa" o que "la vida es un sinsentido que no tiene nada que ver con el verdadero amor", esos mensajes indican que no tenemos conciencia realmente de lo que es el amor.

A medida que vamos averiguando qué es la vida, encontramos el amor. Y a medida que averiguamos qué es Dios, encontramos el amor. Ése es un proceso que comienza a trascender el estado en que nos encontramos. Comienza a trascender lo que nos enfrenta en términos de lo físico de este mundo y comienza a permitirnos trascender hacia otro mundo, el del Espíritu. El amor comienza a ser algo que lo abarca todo y nos damos cuenta de que somos amor. El amor es mucho más que lo que pensamos o sentimos, o cómo nos relacionamos con la gente y las circunstancias de nuestra vida.

En el momento que experimentamos que nuestro amor lo abarca todo, tomamos conciencia de que somos más que lo que percibimos, que somos más que lo que experimentamos. Entonces llegamos al punto en que extendemos los brazos hacia Dios y Dios nos revela la totalidad del sentido de la vida. Es ahí cuando el espíritu está alcanzando una mayor madurez en nuestra conciencia.

Es entonces cuando comenzamos a buscar una realidad mayor, un conocimiento más profundo de lo que es el amor, de lo que es Dios y de quiénes somos nosotros.

En ese momento se puede hacer presente una conciencia que guíe tu atención hacia la verdad, revelando la acción de Dios que es la verdad viviente y el amor de Dios. De allí en adelante es un proceso de entregarte a la verdad que te hace libre.

Si estás decidiendo que tu vida se basa en el desamor, estás en un territorio muy traicionero y caerte de tus ilusiones es inminente. Detente ya mismo. No des un paso más hasta que no te empieces a relacionar de nuevo con amor con las personas y las cosas. Haz que "amar en todas las formas" sea a lo que te consagres, sea tu afirmación. Es la parte más vital de lo que estamos haciendo en este mundo. No requiere endoso del mundo y tampoco prueba. Puedes saber que has sido bendecido aunque apenas reconozcas el amor, y sentirte agradecido de saber que el amor es el camino que has elegido para vivir tu vida.

He tenido muchas experiencias de alejarme del amor y de volver a acercarme a él. Regresar al amor es realmente lo único que cuenta. Cuando te des cuenta de esto, elegirás el amor y encontrarás amor en tu experiencia y en tu expresión cada vez más seguido.

El amor es un acto unificado de Dios que armoniza y supera cualquier separación que podamos encontrar. Nos regocijamos en su celebración. Al dar un paso hacia adelante, la celebración es más grande y el amor crece. Y sin importar lo que pase, elegimos siempre celebrar el amor.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Elegir el Amor

Señor, Mi Dios, damos las gracias por habernos traído a este lugar de restauración.

Damos las gracias por nuestra voluntad de corresponder, de asumir nuestro lugar con nuestra Alma. Reconocemos que ésta es una decisión constante en este mundo, la de elegir una vez más al Espíritu, así que abiertamente, deseosamente elegimos el amor, elegimos el perdón.

Y te pedimos que nos asistas a implantarlo en este momento como una consagración,

que mantendremos nuestra atención puesta en el amor, que venceremos todas las cosas que nos provoquen y nos prueben en nuestros juicios, en nuestra resistencia, en nuestro olvido de que somos divinos.

Te pedimos el don del discernimiento espiritual,

que seamos capaces de ver y reconocer las cosas que

representan tu voluntad,
evitando lo que sea innecesario,
dejando ir lo que ya no nos sirva,
comprendiendo y aceptando todo lo que parezca ser menos que divino.

Y en todo esto afirmamos que volvemos a elegir el amor, que es el sello de tu presencia.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Consagración a Dios

INHALA PROFUNDAMENTE unas dos o tres veces para relajarte más.

Cuando inspiras, hay una energía de calma y relajación que entra junto con el aire, y cuando exhalas, dejas ir las tensiones. Espiras cualquier preocupación negativa que tengas para que cuando respires profundamente, puedas lograr un mayor sentido de armonía con todo. Y ahora puedes dejar ir los juicios, cualquier antagonismo que hayas acarreado contigo, ya sea consciente o inconscientemente.

En este proceso, una vez más pedimos la Luz, la Luz que proviene del Espíritu Santo, que te rodee, proteja y llene, y que permita únicamente aquello que sea para el bien mayor.

Por un momento, considera que has estado haciendo un largo viaje. No importa tanto dónde hayas estado sino que te des cuenta dónde estás y cómo te sientes.

Tal vez estés consciente de que te sientes cansado o de que estás agotado. Tal vez sientas partes del cuerpo adoloridas o llenas de tensiones,
y que te gustaría descansar un poco,
dejar atrás ese largo viaje.

Así que permítete llegar a un lugar donde puedas
limpiarte,
bañarte,
cambiarte de ropa.
Si tienes hambre, te darán de comer.
Si tienes sed, habrá mucho para beber.

El sentido que tiene todo lo que te sucede ahora es quitarte el estrés, el cansancio,
limpiar la suciedad y la basura,
es desprenderte de la sensación de un largo viaje y sacarla de tu cuerpo.

Ahora experimenta la más hermosa de las energías que sabe cómo limpiarte hasta lo más profundo, hasta las células.

Esta limpieza es por dentro y por fuera.

Esta energía radiante trabaja ahora contigo más profundamente. Te purifica, te integra y te armoniza con amor. Tomas mayor conciencia de la bendición divina.

También puedes darte cuenta de la ayuda que estás recibiendo, de que hay quienes desean asistirte para que sanes y te fortalezcas. Los que te asisten así son tus amigos, su amistad es muy íntima, y sientes que eres amado, honrado, adorado por ser quien eres.

Tal vez opongas resistencia al amor por lo que has hecho y por todo lo que has atravesado, y puede que consideres que no te mereces amor. Sin embargo, no importa lo que reveles de ti, de tu viaje, tú eres amado. Te cuidan por ser el Bienamado. No es necesario que comprendas cómo es posible que te sigan queriendo tal como eres: sencillamente te aman.

Ahora empiezas a sentir la más hermosa sensación de integridad, de estar descansado y de ser alimentado. Tu vitalidad ha sido restaurada y todo lo que consideras lo aprecias ahora.

Ahora entiendes el valor de todas tus experiencias.
Y perdonas cualquier cosa que recuerdes a la cual te hayas opuesto o hayas juzgado de alguna manera. A medida que recuerdas cosas, las perdonas instantáneamente.

Sucede de una manera tan poderosa y tan rápida que no tienes tiempo de retener lo que ha sido perdonado, de modo que eso queda verdaderamente perdonado y olvidado.

Lo que fue ya no significa nada.
No hay nada que no se perdone.
El perdón se hace presente tan pronto se lo permites, tan pronto te abres a él.

Tal vez recuerdes a gente que hayas juzgado,
a quienes condenaste, contra quienes tuviste malos pensamientos y sentimientos. Donde haya habido odio, el amor te calma.

El amor transforma tus pensamientos de quienes hayas juzgado y condenado.

A quienes castigaste, los ves ahora con amor y compasión. Eso es lo que se concede ahora. Así es que todos

son perdonados, todos son puestos en libertad dentro de ti. Sencillamente no existe lugar para el antagonismo en tu interior. Sientes paz por todo, una paz que va más allá de la comprensión, una paz que está por encima y más allá de todas las cosas. Todo se transforma en motivo de paz, de amor, de liberación del Espíritu.

Si no sabes cómo perdonar y olvidar, pide la presencia de Aquel cuya naturaleza es perdonarlo todo, es amarlo todo. Aquel que Dios ungió con ese propósito de Dios. Está a tu servicio y puede perdonar lo que tú no sepas perdonar, amar lo que tú no sepas amar y hacer desaparecer la angustia que se haya instalado en tu mente y en tus emociones, y en los lugares de tu cuerpo donde hayas albergado el resentimiento, la desilusión y la culpa. Todas las formas en que se manifiesta la negatividad empiezan a ser amadas y perdonadas por este Ser Santo.

Y entonces el amor, la Luz de Dios te ilumina. Te abres por entero ahora a recibir, para que no quede un lugar en tu cuerpo, en tu mente o en tu Alma desprovisto de amor, de paz.

Bebe del desborde de amor y de dicha del Espíritu de Dios. Posees la capacidad ahora de verlo todo —todas las cosas de este mundo y de tu vida, y todas las cosas

en ti— a través de los ojos del amor, de los ojos que miran con paz y comprensión. La sabiduría de Dios está contigo.

Y en este momento tienes la oportunidad de tomar una decisión, de hacer el compromiso de consagrarte al amor de Dios, a las bendiciones de Dios que ya te han sido concedidas.

Comprendes que este compromiso implica que decidas continuamente no juzgar, no mantener a nadie ni situación alguna en un lugar de negatividad, que de aquí en adelante te consagrarás al amor, a la paz, a la armonía. Y cuando te olvides de tu tarea divina, te perdonarás.

Te olvidarás de lo que sucedió y seguirás adelante, consagrándote una vez más y de una manera renovada al amor de Dios, a ese amor que lo supera todo, a las bendiciones que ya existen.

Baruch Bashan.

Le di mi Alma a Él
Y todo lo que poseía fue de Él:
No tengo rebaño que cuidar
Ni ningún otro quehacer,
Y mi único ministerio es amar.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Capítulo Diez

La Bendición De Ascender A Los Estándares De Dios

Nuestra tarea es dejar de tomar decisiones limitantes
y comenzar a tomar decisiones que manifiesten las bendiciones.

HAY UN ESTÁNDAR SUPERIOR DE VIDA que está a nuestra disposición y que podemos alcanzar; yo lo llamo espiritualidad práctica.

Esto no es algo que estudiemos o analicemos, o que se haya vivido en tiempos pasados que ahora recordemos o nos cuestionemos al respecto. Si no podemos practicar nuestra espiritualidad, si no podemos vivir más allá del púlpito y expresarnos en el mundo, entonces ella no significa mucho, si es que significa algo. Si la espiritualidad no tiene una aplicación real, tiende a transformarse simple y llanamente en una idea agradable o en una fantasía romántica.

Cierta vez, durante un viaje a Sudamérica, veía yo por televisión un reportaje sobre el hambre en Somalia y sentí con toda claridad que yo debía ir allí. No veía lo que estaba sucediendo como una situación aislada sino como una situación que se perpetra en toda una nación y que exigía la atención del mundo.

La profunda necesidad que sentí de ir allí fue generada por el nivel de respuesta que personalmente yo

consideraba insuficiente. La tecnología de la televisión moderna me enfrentaba con un sufrimiento humano a nivel colectivo que era innecesario. Si el lente de la cámara podía acercarse tanto, también podía hacerlo una mano que brindase ayuda. En mi conciencia consideré que una sola persona podría marcar la diferencia que era necesaria.

Me pregunté: "¿Qué estoy haciendo que sea tan importante que me impida viajar a Somalia y demostrar estándares de vida más altos?". No se trataba de "dejar todo y salir corriendo", aunque mi impulso me llevara exactamente a eso. Debía observar mi nivel de responsabilidad con el Espíritu de Dios, a quien venero, y permitirme tener la experiencia de lo que yo podría hacer en respuesta.

Esta mirada al nivel de responsabilidad que a mí me cabía personalmente en una situación que parecía ser tan agobiante y lejana fue bastante sobrecogedora. Pero la responsabilidad personal que yo sentía respecto a la situación en Somalia era innegable e inminente, incluso frente a los que yo consideraba responsabilidades y compromisos personales fundamentales, tales como mi familia y mi trabajo.

Cuando vemos un sufrimiento humano de proporciones como el que estaba ocurriendo en Somalia, cuando nos enfrentamos a la severidad de lo que sentimos al ser testigos de las condiciones de sufrimiento de otros, solemos darle la espalda, a veces de manera casi involuntaria. ¿Cómo podemos determinar nuestro nivel de responsabilidad cuando confrontamos necesidades de esa envergadura en nuestro mundo?

Un dilema siempre nos brinda la oportunidad de buscar adentro el consejo de Dios o lo que sea que uses de

referencia para establecer tus parámetros superiores. Por un lado, confrontados con el sufrimiento de otros, a menudo percibimos una indiferencia con relación a aquellos que parecen tener y aquellos que parecen no tener nada. Podemos sentir el llamado a responder, a ayudar de alguna manera. Por otro lado, el sufrimiento no es agradable para nadie, entonces, ¿para qué atraer sufrimiento a nuestra vida involucrándonos en situaciones que evidentemente no son producto de nuestro quehacer personal?

Tres días más tarde seguía considerando que yo debía ir a Somalia. Comencé a considerar seriamente las implicancias de mi viaje a Somalia, cómo afectaría a mi familia, mi trabajo y el resto de mis compromisos. ¿Qué tendría que hacer para poder ir? ¿Cuándo iría? ¿Seguiría pensando en ir si ciertas condiciones mejoraban? Sabiendo que las emociones —incluyendo las mías— pasan por ciclos y cambios, elegí esperar dos semanas antes de tomar una decisión.

Finalmente, los gobiernos de ciertos países, especialmente el de Estados Unidos con apoyo de una resolución de las Naciones Unidas, decidieron intervenir militarmente para asegurar que la gente recibiera la comida y la asistencia básica que necesitaba con tanta desesperación. No se me ocurre un uso mejor de las fuerzas militares que el de asegurar la seguridad y el bienestar de un grupo de gente desesperada, a través de la movilización y la protección de la entrega de alimentos, suministros y asistencia a quienes la necesitan de tal manera.

Y frente a la evidencia de que se estaba llevando a cabo lo necesario, decidí no ir a Somalia. Pero es el tipo de situación que continúa afectándome, que es como debería

ser. Sigo sintiéndome muy afectado por las situaciones en el mundo en las cuales parece faltar generosidad y compasión. Si vamos a vivir en un mundo de salud, riqueza y felicidad, es claro que no podemos pasar por alto imágenes de gente hambrienta y famélica, tanto niños como ancianos, de la inhumanidad incontenible y la violencia, de la degradación del medio ambiente, etc.

Sin importar quién sea la gente o lo que hayan creado para ellos mismos, especialmente los niños, nuestra compasión humana nos implora que hagamos algo para ayudar. Todos merecemos algo mejor y esto es posible.

La pregunta que todos necesitamos hacernos es: ¿Cuál es el nivel de respuesta necesario cuando una situación nos impulsa a hacer algo?

Hay gente que observa la situación y se plantea otro tipo de preguntas. "Somalia o Kosovo son situaciones distantes que no nos atañen. ¿Por qué no nos ocupamos de la gente que está sufriendo en nuestro vecindario, que no tiene comida o dónde dormir, que está enferma y necesita asistencia? Estoy seguro de que hay gente en nuestra propia comunidad que necesita ayuda".

No me cabe duda.

La situación de gente necesitada, y más aún la conciencia de eso, nos confrontan a todos los que somos testigos y nos conmina a asumir principios de vida más elevados. La posibilidad más grande de elevar los estándares se da donde éstos son más bajos. Cuando somos testigos de lo que sucede en lugares como Somalia o Kosovo a una escala tan masiva, nos damos cuenta de que estamos en condiciones de hacer algo con nuestros estándares de

vida en el lugar en que vivimos, que son tanto más altos. En cierto sentido no nos podemos dar el lujo de no responder, no sea que nos releguemos a nosotros mismos a un estándar más bajo producto de nuestra negación.

Podríamos decidir observar la situación con altura de miras para descubrir sus causas en todos los niveles de elección. Para justificar nuestra indiferencia podríamos adoptar la posición de que esta gente ha elegido las condiciones en que viven. Sí, tal vez tengamos razón. ¿Pero existe un estándar de vida más alto al cual aspirar? ¿Y hay quienes han demostrado que ese estándar de vida más alto se puede alcanzar? ¿Estamos dispuestos a comprometernos con patrones de vida más elevados?

Uno de los principios de vida primordiales que Dios nos revela es el de amar con renuncia. Eso implica amar sin ninguno de los límites que pudieran coartar el amor, incluyendo distancia, cultura o costo involucrado. Podría significar renunciar a todo lo que nos hace reprimirnos de amar totalmente, de cuidar totalmente y de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para elevar la situación a estándares más altos.

Tal vez sea necesario que renunciemos a nuestros previos modelos de amor, que han estado ligados a nuestra comodidad, a nuestra moral, a nuestras creencias y a cualquier otra cosa que nos impida amar libremente. Cuando practicamos nuestra espiritualidad, estamos obligados a aprender a superar los estándares de amor que teníamos hasta ese momento y que nos limitaban por la separación, el prejuicio y el temor.

El amor es la condición de Dios. Cuando el amor se nos da a conocer, debemos seguirlo con total renuncia y

valentía, sin reservas. Cuando John-Roger me otorgó la bendición que me permitiría llevar a cabo ordenaciones como ministro, se me dijo: "Es la incondicionalidad de la vida la que se debe vivir". Debemos renunciar al yo más pequeño, el que conocemos, y reemplazarlo por el Ser más grande que es la naturaleza incondicional de Dios, ilimitada en amor, ilimitada en su capacidad de superar cualquier restricción.

Hace poco, una estudiante de una universidad en la cual participo fue atropellada por un automóvil cuando cruzaba la calle al finalizar uno de los fines de semana de clase. El accidente tuvo como resultado varios huesos rotos y heridas internas graves. Considerando lo que pudo haber sucedido, está bastante bien ahora. Un suceso de esta magnitud afecta, por supuesto, a su familia, a sus amigos y a sus compañeros de estudio. Cuando algo así sucede, le enviamos la Luz de Dios a todos los involucrados para que reciban curación y cualquier otra cosa que haga falta. Y tenemos la responsabilidad de elevar los estándares, tal vez hablando con el control del tránsito para que esto no vuelva a suceder.

Este tipo de incidentes suceden como parte de nuestra experiencia de vida en este mundo. Cada vez que algo nos "atropella" podemos renunciar de inmediato a cualquier cosa que nos impida aprovechar la oportunidad de darle amor y cuidado a todos los afectados por la situación. Esto es verdad, especialmente cuando la vida nos presenta golpes inesperados que necesitamos vencer. Debemos aprender a deponer nuestro impulso a reaccionar negativamente con malestar y con nuestra interpretación

en contra de las situaciones. Debemos aprender a renunciar a cualquier estándar que nos haga juzgar a la gente y las situaciones como malas, o justificar nuestra ira y violencia. Es la oportunidad de considerar cómo podemos impedir que los patrones de Dios que usamos como referencia en nuestras vidas se degraden.

Si juntos deseamos alcanzar un estándar de vida y de amor más alto, debemos estar dispuestos a permanecer abiertos y a ser compasivos con el sufrimiento ajeno. **Porque en medio del sufrimiento humano siempre hay una tremenda oportunidad de testificar y ayudar con el Espíritu de Dios que alcanza de sobra para todos.** Si deseamos experimentar una mayor unidad interna con el Espíritu también debemos permanecer dispuestos a sostener nuestra conexión con lo externo. Debemos tener la voluntad de hacer por los demás lo que Dios, a través del Espíritu, haría por nuestro intermedio utilizándonos como Su expresión.

Debemos renunciar a cualquier patrón que nos impida vivir de acuerdo con el Espíritu, de actuar de instrumento de la intención de Dios a través de nosotros.

Estamos aprendiendo a renunciar a los estándares caducos para que podamos participar en la manifestación del amor de Dios por el planeta. Al hacerlo, generaremos la energía y las respuestas necesarias de la Luz a aquello por lo cual clama la gente. **Cuando tenemos la voluntad de manifestar las bendiciones de amor, cuidado y compartir, se manifestarán otras bendiciones del Espíritu, como mayor salud, riqueza, felicidad, etc. Ésa es la gracia en acción.**

Si te vas a consagrar a una vida más espiritual, eso implica que te dediques a elevar tu nivel de vida y amor más alto. ¿Se traduce esto en mejores muebles, mejor comida sobre la mesa, mejores ropas, un automóvil más lindo y amigos más simpáticos? Claro, eso puede ser una parte. Se trata de un mejor estándar de vida en todos los aspectos que te involucran. Cuando se trata de Dios, lidiamos con una fuente ilimitada que tiene posibilidades ilimitadas.

Hay algo más que acompaña el compromiso de elevar el estándar de tu vida a todo nivel: la decisión de elegir un nivel más alto en *todos* los aspectos de la vida.

Comienza contigo y termina contigo. Y también incluye todo lo del medio. A medida que vayas elevando los principios con que vives tu vida, asumirás una responsabilidad mayor de someterte a los estándares más altos. Habrá sacrificios que acompañan a esta acción, desafíos que te confrontarán a medida que eleves tus patrones y que requerirán de paciencia y disposición a dejar atrás los estándares más bajos.

Puesto en palabras simples, debes comprometerte y estar dispuesto a mantener los estándares más elevados en todo lo que hagas, sin que importen las condiciones, y estar especialmente abierto a dejar ir el pasado. ¿Estás dispuesto a dejar ir el pasado?

Lo que aceptas en este momento —la forma en que vivas de ahora en adelante— determina cuáles serán tus estándares de vida.

Al rendir culto al Dios dentro de nosotros, adoptamos automáticamente los principios de vida más elevados, que serán la consecuencia de nuestra transformación espiritual. Es importante que te des cuenta de que Dios

transformará tu vida, tal como lo prometen las escrituras, cuando busques "primero el reino de Dios... y todas estas cosas se os darán por añadidura"[1]. Dios es quien nos ordena a renunciar a todo lo demás para que podamos buscar Su reino. En el proceso de entregárselo todo a Dios, nos ubicamos en una línea directa para recibir el legado divino que es nuestro destino mientras vivamos aquí en el mundo. Debemos aprender a actuar de acuerdo con las bendiciones de Dios para que éstas se puedan manifestar.

Uno de los milagros de Dios es que existe espacio para que cada uno de nosotros se ubique en línea directa y reciba las bendiciones que son nuestro legado divino. Podemos compartir y compartimos los principios de vida más elevados que Dios ya ha establecido en el Espíritu en forma de bendiciones que están a la espera de que las tomemos. Gozamos de acceso directo a las bendiciones ahora. **Nuestra tarea es dejar de tomar decisiones limitantes y comenzar a tomar decisiones que manifiesten las bendiciones.** A medida que cada uno lo haga individualmente, lo haremos unos por otros porque las bendiciones están diseñadas para compartirse. Cuanto más elevemos nuestros propios estándares, más se elevan los estándares entre nosotros y de todos juntos.

La elevación de los estándares comienza exactamente dónde vives. Asegúrate de que estés cumpliendo con los estándares básicos. Los estándares básicos incluyen pagar las cuentas, cuidar de tu cuerpo, lavarte los dientes, darle un beso a tus hijos antes de irte a dormir, llevarte bien

1. Mateo 6:33

con los vecinos y, en general, dejar las cosas mejor de lo que las encontraste. Aprende a aprovechar al máximo y a disfrutar de lo que ya tienes.

Manifestar las bendiciones no es muy complicado ni difícil. Elimina lo que no te sirva o lo que no estés utilizando activamente. Da y comparte con alegría. Recibe con gentileza. Pide disculpas. Adórnate primero con la belleza interior para que la belleza exterior se beneficie de las mejores de tus intenciones. Contribuye más de lo que tomas. Deja todos los lugares que encuentras en mejores condiciones de lo que los hallaste. Sé una fuente abundante de buenas nuevas para Dios y desde Dios. En pocas palabras, deja ir y entrégaselo a Dios.

Baruch Bashan.

Una Bendición del Señor, Tu Dios

Podemos Invocar A Dios Como Nuestro Señor —y me refiero a hacerlo cada uno a nivel personal como una comunicación directa, como una comunión— y de la misma manera, Dios puede empezar a invocarnos más a menudo a nosotros. Me gusta la palabra Señor cuando me refiero a Dios porque es personal e impersonal al mismo tiempo. El Señor significa aquel que está a un nivel más elevado, e incluso al nivel más elevado de todos, y que está entre nosotros o con nosotros de una manera personal, directa.

Independientemente de tu fe personal, considera que nuestro verdadero Señor es un amigo común a todos, un amigo de todos, un Señor que es el amo supremo y también el siervo supremo de cada uno de nosotros. Nos toca tanto seguirlo como que Él nos siga a nosotros. Nuestro Señor mantiene implacablemente los estándares más altos y éstos son incorruptibles. ¿Quisieras tener un Señor que fuera corrupto, que mintiera y engañara, o que traicionara y te vendiera? No cuando

tienes un Señor inmaculado, que nos puede guiar perfectamente y a quien podemos seguir hacia el Espíritu.

¿Cuán bien conoces al Señor, tu Dios?
¿Estás dispuesto a elevar tus estándares al nivel de los estándares del Señor?
¿Estás dispuesto a acercarte al semblante del Señor, estar en su presencia que te transmite lo Divino directamente?

Los seres humanos, cuando nos acogemos a los estándares de vida del Señor, solemos equivocarnos regularmente eligiendo la falta de alineación en lugar de nuestras mejores intenciones, a pesar de tenerlas. Debido a nuestra ignorancia y a causa de nuestro sufrimiento o nuestro miedo lleno de desesperación, tal vez nos hayamos burlado, desdeñado o maldecido al Señor. Gracias a Dios que la presencia del Señor es incorruptible e indestructible. El Señor con quien estamos trabajando no "te escarmienta" por tus reacciones o tus maldiciones. Hay una ley de la realidad que se asegura de que todas nuestras creaciones sean asumidas, de manera que lo que sembramos cosecharemos. Somos responsables de nuestras acciones, así pues nuestra vida se manifiesta de acuerdo con nuestras elecciones.

Nuestro Señor, el de todos nosotros, que ya ha vencido al mundo, es una conciencia llena de gracia y perdón hacia nuestras transgresiones; y ha demostrado y nos enseña a trascender lo que hayamos creado, bien o mal, como sea el caso. Tal como en lo profundo

del corazón de cada padre existe el amor por su hijo, el Señor nos ama a todos, sin que le importe en qué lleguemos a convertirnos.

La auténtica espiritualidad es una devoción viviente que te sigue a todos lados. A dónde vayas demuestras devoción. De la manera en que lo sabes mejor es cuando estás solo y piensas que no hay nadie cerca. Ahí es donde compruebas tu nivel de relación con el Señor. Tal vez pienses que como el Señor te va a perdonar, puedes bajar tus estándares o engañar.

Realmente no puedes burlarte del Señor, pero puedes burlarte de ti mismo. Tal vez quieras considerar cuál de los seres será el burlado. Burlarse, en este caso, es tratar de imitar o remedar. El ser falso, no el Señor o tu verdadero ser, es el que quedará burlado por tus intentos de engañar o de no mantener los estándares de vida más elevados que todos tenemos oportunidad de elegir. Tratar de hacerlo termina afectando al instigador.

Tengo un mensaje para ti. Tú puedes decir de quién proviene:

Te amo.
Estoy siempre contigo.
Ábrete a la Luz y al Sonido que percibes.
Escucha tu corazón, porque es allí donde estoy.

Me gusta estar cerca de ti para tomarte simplemente en mis brazos, y me gustaría que tú me tomaras a mí en tus brazos para que podamos abrazarnos. No hace falta que tengamos una razón.

No necesitas demostrarme cuán bueno eres.
Ya lo sé.
Se te creó bueno.
Bueno es todo lo que somos juntos.
No nos molestemos en hacer nada que esté
por debajo del bien.

Hay un lugar preparado.
Haremos lo posible por mejorar tu vida y darte lo que viniste a buscar aquí.

Puedo hacer todo lo que me permitas.
Puedo ayudarte mucho.
La conciencia que yo soy está siempre presente,
siempre a tu alrededor.
Ésa es la conciencia que tú eres.
Estamos haciendo esto juntos.

Tu vida es un regalo;
dala con libertad,
con abandono.
Cuando tú estás en tu peor momento, yo estoy en mi mejor momento.

Ten paciencia.

Las cosas siempre funcionan de la mejor manera posible.
Haz tú tu parte.

Cuando veas al Señor, corre tras Él. El Señor está preparado para acompañarte y va adónde tú vayas.

Este mundo no tiene nada de malo.
Es absolutamente perfecto.

No te preocupes por lo que veas o por lo que te perturbe. Debes saber que es una invitación a entrar, a que te eleves y participes en el trabajo del Señor.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Paz

Señor, Mi Dios, pedimos tu bendición de Luz a través del Cristo y del Espíritu Santo, que rodee, proteja y llene a cada uno de los que estamos aquí reunidos, que santifique este lugar y a cada uno de nosotros para que podamos dejar ir toda negatividad hacia esta Luz, y nos transformemos en instrumentos de la Luz anclándola en la Tierra, en su mismo centro, y que ésta se irradie como una columna que ascienda atravesando este lugar en que estamos reunidos y que brille rodeándolo, llegando a la gente, a lo que está presente aquí para que pueda absorberla y ser transformados en la Luz.

Vemos esta Luz resplandeciente, iluminando, embelleciendo, limpiando y clarificándolo todo. La vemos en sus manifestaciones más pequeñas y en las más grandiosas conmoviéndonos a todos, de manera que todo el planeta se ilumina y resplandece a través de la Luz del Espíritu Santo, a medida que la presencia de la paz se manifiesta con mayor plenitud.

Nosotros, con nuestra simple humanidad, estamos aquí para servir, y en este momento nos ofrecemos como instrumentos de tu paz y de tu acción amorosa. Nos entregamos a tu voluntad

porque tú sabes lo qué es mejor. Conoces nuestros corazones y los problemas que todos tenemos. Tú sabes lo que la Luz necesita y puede hacer. Nos ofrecemos libremente. Te pedimos un cambio de conciencia que refleje el bien mayor de todos, y que esta acción se lleve a cabo al nivel más alto y de la manera más óptima para que la gracia sea concedida. Queremos ser parte de una nueva paz, de la cual se habló hace mucho tiempo, una paz de Dios en la cual todo se unifique en amor y armonía, y la invocamos para que se haga presente hoy y para siempre.

Y ahora dejemos que nuestras voces canten en tu nombre, que nos transformemos en tu vibración sagrada, la que oyen todos aquellos a quienes llamaste, todos los que te han visto cara a cara. Transformémonos en esa vibración y ese sonido sagrado, irradiando como un manantial que mana con pureza, que nos baña a todos en tu Luz y amor, curándolo todo, perdonándolo todo, renovándolo todo, para que nos regocijemos aquí en celebración, para que escuchemos un coro sagrado entonando una melodía celestial.

Transformémonos en tu silencio.

Y te oímos decir:

"Que la paz esté contigo, Bienamado. Que la paz esté con todos".

Baruch Bashan.

تا که بی این همه با تو دم زنم

Participando en Cristo, nos hacemos de Cristo.

ROGER BACON

Capítulo Once

La Bendición de la Unción de Dios

Cuando el Espíritu escoge a uno, nos escoge a todos.

A MEDIDA QUE DESPERTAMOS a la Luz, comenzamos a enfocarnos más en la Luz. Esto puede ser tan sencillo como hacer algo bueno en el mundo. Cuando nos ponemos en contacto con la Fuente de Luz, podemos atraer más Luz hacia el mundo y hacia nosotros mismos a nivel físico. Ésa es la práctica de actuar con Dios y el Espíritu: es ponernos en contacto con esa Fuente de Luz.

Este contacto y esta conexión representan una conciencia que va hacia Dios. Va hasta el final. ¿Qué hace esa conciencia (o energía) cuando llega a la Tierra? Se manifiesta materialmente a través de una forma, de un cuerpo.

Es así como comienza. Hace falta solamente uno. **Pero cuando el Espíritu escoge a uno, nos escoge a todos.** Ésa es la forma en que funciona. Es una conciencia en la que todo se dirige hacia Dios. Cuando nos ponemos en contacto con esa conciencia, tenemos la oportunidad de redirigir nuestra atención con mayor plenitud hacia el Alma y trascender toda la negatividad.

Este contacto total ya ha sido logrado, entre otros por Jesús, el Cristo. Aunque hubo otros antes que él, fue

Jesús el que estableció el acceso al nivel del Alma. Una vez que lo hizo, quedó abierto para todas las Almas. Todas las Almas están salvadas. Ningún Alma se perderá. Antes de ese momento, estábamos confinados a nuestra negatividad y necesitábamos deshacernos personalmente de ella y pagar nuestras ofensas antes de lograr acceso a la conciencia más elevada de Dios. Estábamos atados a la ley de causa y efecto y del karma. Ésa es la Ley de Moisés: "Ojo por ojo, diente por diente". Jesús, gracias a la unción de Dios, nos trajo a todos la gracia y la posibilidad concreta de acceder al nivel del Alma.

Nosotros no controlamos el acceso a Dios, somos solamente participantes. Cualquiera sea la forma en que logres hacerlo, ¡adelante! Ésa es publicidad para Dios, para tu legado espiritual y para tu Alma. Si logras encontrar una forma de hacerlo, simplemente hazlo.

Estoy aquí para decir que hay una forma. Estoy dedicado a eso, y porque existe esa consagración es como si estuviera golpeando a la puerta y diciendo: "Dios, ¿puedo volver a casa ahora?". Gracias al Cristo está establecido que la puerta se tiene que abrir, así que la Luz no se rehusará a ningún Alma que la pida.

Se dice que Jesús murió por nuestros pecados. Ésa es una interpretación. Una crucifixión bien entendida simboliza el amor que lo sacrifica todo en este mundo, y que nuestra Alma no puede ser destruida. Considero que es más correcto decir que Jesús vive por nuestra Alma. Como Almas, nos debemos liberar de nuestras transgresiones y aceptar la unción de Dios, que es el verdadero "bautismo" dado por el que nos unge.

Ése es el significado del término hebreo *mesías*, que dice en realidad: "Acepto la unción que Dios me otorga".

Personalmente, me encanta la idea de aceptar la unción. El ritual de ungir se suele asociar con la zona de la cabeza, típicamente con un óleo que ha sido bendecido. ¿Te parece que es el óleo el que hace la unción o supones que es la energía? ¿Y de dónde o de quién proviene la energía de la unción?

Cuando alguien es ungido, la unción también está a disposición de aquellos que se presenten a recibirla. Ofreces tu cabeza, aunque en realidad todo tú debe ser ungido. Durante la Última Cena con sus discípulos, Jesús ungió sus pies, generalmente la parte más sucia del cuerpo. Cuando Jesús lo estaba haciendo, Pedro protestó: "Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?". Jesús le respondió: "En efecto, lo que yo hago no lo entiendes ahora; lo entenderás después"[2], y Pedro le respondió algo así como: "Si así es, entonces no me laves sólo los pies, lávame todo el cuerpo". Ésa es la verdadera unción, de la cabeza a los pies y todo lo que queda entremedio.

¿Qué es la unción? Es bendecir el cuerpo y bendecir la conciencia, lo que los devuelve a su estado original, al estado de Dios en lo más alto. Es quitar lo que no está limpio o lo impuro. Ésa es la unción del Cristo. Cuando le sucedió a Jesús se oyó una voz que decía: "Éste es mi Hijo, en quién he puesto mi complacencia"[3]. No importa de qué sexo seas. Para el Espíritu, el que seas mujer u hombre no tiene más importancia que el de arrojar al aire una moneda. Si para recibir la unción

[2] Juan 13:4-9

[3] Mateo 3:17

necesitaras "convertirte" de hombre a mujer o viceversa, ¿lo aceptarías o protestarías? Considera el cambio que se necesita para quedar limpio y puro.

Cuando Jesús intervino frente a la mujer que iba a ser apedreada y exclamó: "El que de vosotros esté sin pecado, que tire él primero sobre ella una piedra"[4], sabía cuál sería el resultado. Sabía que, como seres humanos, todos pecamos. Todos tenemos imperfecciones. Eso no le preocupa a Dios; de hecho, es parte del plan divino. Adoptamos la imperfección al venir a un mundo de negatividad. Lo importante de esta historia es lo que sucedió cuando nadie arrojó una piedra.

Jesús le preguntó a la mujer:

—¿Nadie te ha condenado?

—Nadie, Señor —respondió ella.

—Tampoco yo te condeno —dijo Jesús, entonces—. Vete y no peques más.

Podemos pensar: "Para ti es fácil decirlo, Jesús". Sin embargo, ésa es la orden de la unción. Aunque deseáramos ser totalmente perfectos, como seres humanos permanecemos imperfectos. Yo tengo mis imperfecciones y cometo mis transgresiones. Soy humano. Todos lo somos.

A veces la gente trata de imponerme exigencias. Dicen cosas como: "Se supone que deberías ser espiritual. Enseñas a la gente a ser espiritual y, por lo tanto, debes ser perfecto". Yo soy un ser espiritual que se expresa además como un ser humano. Soy humano, pero sé a quién rendir culto. Rindo culto a la perfección del Espíritu, del Alma en mí. Me declaro perfeccionado por Dios, y lo

[4] Juan 8:3-11

mismo te pasa a ti. Dios es quien hace el trabajo y aún no lo ha terminado. Dios no ha terminado conmigo todavía, así que no interfieras porque la perfección está en proceso. En este nivel, mi tarea en la vida es completar. Una vida bendecida es una vida completa. Una bendición otorgada a tu vida es como una semilla que ha sido plantada: ten paciencia y date la oportunidad de crecer hasta que estés completo.

Baruch Bashan.

Una Bendición del Cristo

NO NECESITAMOS renunciar a nuestro pasado.
De hecho debemos asumirlo totalmente,como si dijéramos:
"Yo hice todo eso".
Y nos rendimos al Cristo, como una bendición
para vivir en la verdad que es el amor incondicional de Dios,
perdonándolo todo,
aceptándolo todo,
bendiciéndolo todo.

Y si aceptamos el desafío de seguir adelante hacia el Cristo,
nos consagraremos a la vida de amor incondicional,
de perdonarlo todo,
una vida que nos eleva de donde estamos,
que ve lo bueno en toda la gente y en todas las situaciones,
que confía en Dios,
el que nos abastece de todo,
la fuente infinita de suministros,
de bondad infinita,

el que nos renueva cuando estamos cansados,
nos fortalece cuando estamos débiles,
nos cura cuando sufrimos.

Nosotros somos quienes hacemos accesible el camino
al Señor.

No importa cómo nos hayamos comportado hasta ahora,
porque el Cristo socorre a aquellos que
han pecado y cometido transgresiones.

Inspiramos este Espíritu Santo.
Espiramos nuestro perdón por todas las cosas.
Inspiramos nuestra dicha.
Espiramos nuestras tristezas y dificultades, dejándolas ir.
Inspiramos la paz de Dios y espiramos
esta paz hacia todo.

Ahora considera que estás en comunión con el Señor,
que puedes decir lo que quieras
y escuchar las palabras que te contesta el Señor.

Tal vez oigas al Señor decir:
“El amor es el Camino”.

Comienza adentro,
ése es el camino interno,
y cuando estés en el mundo, practica el amor de Dios.
No es suficiente con ver el rostro de Dios.

Vive esa realidad.
Entonces es cuando te descubres a ti mismo en el rostro de Dios.

Amar a alguien es ver el rostro de Dios.

Baruch Bashan.

تا که بی این همه با تو دم زنم

El vaso terrestre acuna las campiñas y los boscajes;
en él se halla el Creador.
En ese vaso están los siete océanos y
las innumerables estrellas.
Dentro están el artífice y
su piedra de toque.
En él resuena la voz del Eterno,
que hace surgir la primavera.
Óyeme, amigo mío:
mi Señor bienamado se halla en ese vaso.

KABIR

Capítulo Doce

La Bendición De La Presencia De Dios

Tal vez nos podamos ahorrar el viaje de buscar
nuestra esencia fuera de nosotros,
aceptar que está adentro y sencillamente sentarnos,
ir a nuestro interior y experimentar la iluminación.

La película "*Hermano Sol, Hermana Luna*" es la historia de San Francisco de Asís. En un momento de la película, San Francisco dice: "Somos un grupo de hombres, amantes de Dios". Me siento identificado no solamente con esa frase que se atribuye a San Francisco, sino también con algo mucho más profundo y difícil de expresar en palabras.

Aquellos que estamos comprometidos directamente con el Espíritu somos amantes de Dios, el Dios único de todos nosotros. En otras palabras, una vez que despertamos al Espíritu de Dios, nos transformamos en amantes de Dios. En la Biblia se nos dice: "Dios es amor; y el que permanece en el amor, en Dios permanece y Dios en él"[1]. Eso significa que "el Dios que habita en cada uno de nosotros ama a toda la creación", a todos y a todo sin excepción. El Dios que nos habita ama al peor de los pecadores. El Dios que reside en nosotros ama al más despreciable de los seres humanos. Dios da un gran ejemplo que todos debemos tratar de seguir: amar a toda la crea-

[1] 1 Juan 4:16

ción sin excepciones. Jesús, cuando habitó en la Tierra físicamente, fue ciertamente un ejemplo de alguien que vivió su vida de esa manera. Hay muchos otros.

¿De qué sirve la historia de la vida y de las enseñanzas de Jesucristo, o cualquier otro ejemplo de Dios representado en la forma humana, si no son aplicables a nosotros como individuos? Si se limitan a un tiempo que ya pasó, entonces es una pérdida de tiempo tenerlas en cuenta. Una parte importante del significado de la vida de Cristo va mucho más allá de la redención de las transgresiones que cometemos durante nuestra existencia en este mundo. La vida de Cristo es una demostración de cómo el Espíritu —el Espíritu Santo— vive en la carne, en la forma humana. El mensaje de Cristo es amarnos los unos a los otros y amar todas las cosas como Dios correspondería ese amor en la carne, a cada uno de nosotros. **El Cristo vive eternamente, en cada momento, cuando tenemos la disposición de amar incondicionalmente.**

La oportunidad de reclamar las bendiciones de Dios está presente aquí y ahora. Está a nuestro alcance y la podemos lograr. Está viva. ¿Estás conduciendo tu vida para infundirle vida a las bendiciones? ¿O conduces tu vida y las bendiciones parecen inexistentes, débiles o inconsistentes?

Tienes la posibilidad concreta de despertar plenamente a las bendiciones dentro de ti y de darles vida en tu conciencia y en la forma en que te expresas en tu vida. Despiertas a las bendiciones cuando te conectas con la conciencia espiritual que vive en ti.

La Biblia con la cual crecí habla de dónde podemos encontrar a Dios. Es el mismo lugar en dónde se pue-

de encontrar el reino de Dios. "El reino de Dios está en medio de vosotros"[2], y "Dios es espíritu y los que lo adoran deben adorar en espíritu y verdad"[3]. Lo que está sucediendo en el mundo es un proceso interno. Veamos si podemos demostrarlo.

¿Dónde estás leyendo estas palabras en este momento?

¿En el papel que está fuera de ti? ¿Qué pasa si cierras los ojos? No verás las palabras, por supuesto, a no ser que tengas la habilidad de retener la imagen del papel para que tu mente la "vea". Eso se debe a que en realidad experimentas lo que ves adentro de ti. Cuando cierras los ojos dejas de ver las palabras impresas en el papel, porque donde ves lo impreso es adentro de ti. Donde experimentas la vida es adentro. Experimentas a Dios adentro. **¿Qué si la gran picardía de Dios fuera esconderse dentro de nosotros y dentro de todas las cosas del mundo?**

Siddhartha, el Buda, emprendió un largo viaje buscando a Dios, la esencia de la vida, y en el proceso se cansó de sobremanera. Un día, habiéndose dado por vencido casi, se sentó debajo de un árbol. En ese momento apareció lo que estaba buscando. En ese momento recibió la iluminación que perseguía.

Tal vez nos podamos ahorrar el viaje de buscar nuestra esencia fuera de nosotros, aceptar que está adentro y sencillamente sentarnos, ir a nuestro interior y experimentar la iluminación.

Dar con nuestra conciencia espiritual interna no es distinto a lo que hizo Siddhartha. Es un proceso de dejar

[2] Lucas 17:21

[3] Juan 4:24

ir el mundo exterior e ir hacia los mundos internos o hacia la experiencia interna.

Cuando nos ponemos en la Luz (lo que describí en el Capítulo Dos), estamos pidiendo una mayor presencia del Espíritu. Es casi un contrasentido, porque el Dios con el cual nos manejamos es omnipresente, es decir, está siempre presente. **¿Cómo puede Dios hacerse *más* presente si ya es omnipresente? Tal vez la realidad sea que nosotros somos los que nos hacemos más presentes. Cuando nosotros nos hacemos más presentes, Dios se hace más presente en nuestra experiencia.**

Lo más gracioso es cuando pensamos que Dios no está presente y nuestro ruego o rezo dice algo así: "Dios, deja de hacer lo que estás haciendo y ven aquí y préstame atención". Algunas veces tratamos a Dios como si fuera el "botones del cielo", como si Dios estuviera a nuestras órdenes en lugar de estar nosotros a las órdenes de Dios. Y aunque la gran verdad sea que estamos a las órdenes de Dios, cada vez que imploramos, cómo sea que lo hagamos, Dios mira, escucha y responde.

Cuando hacemos una invocación (cuando "pedimos la Luz"), estamos llamando a Dios y pidiendo una presencia en particular de Dios. Y entonces tenemos la oportunidad de ver si se hace presente o no. Si a continuación comenzamos un proceso de entonar el nombre de Dios utilizando, por ejemplo, el Ani-Hu (un antiguo nombre de Dios que se pronuncia "anai-jiú"), estamos reconociendo que sabemos el nombre de Dios. Ésa es una propuesta muy audaz. ¿Se hace Dios más presente como resultado de nuestra repetición de su nombre? La respuesta queda totalmente en-

tre tú y Dios. No importa lo que alguien más experimente, tú tienes tu propia experiencia directa con Dios.

Localizar la conciencia espiritual es una experiencia que implica ir a la parte más grande de Dios e integrarte con tu verdadero ser. Lo opuesto es intentar ser algo que no eres y todos lo hemos hecho en algún momento de nuestras vidas. Es parte del proceso de ser humanos, e indica que estamos venerando algo que está por debajo del Dios que está en nosotros.

Da gracias a Dios de que exista el perdón y alguien que nos perdone. Decimos "disculpa" cuando cometemos un error. Es como decir "perdóname". Si entro en un ascensor y piso a alguien, le diré: "Disculpe" o "Perdóneme". Es reconocer que puse un pié en dónde no debía haberlo puesto, y estoy tratando de enmendar mi error.

Queremos que se nos perdonen nuestros errores, pero ¿estamos nosotros dispuestos a perdonar los errores ajenos? Hay gente que conduce su vida así: "Si me obligas a cambiar de carril con tu automóvil, yo te voy a hacer cambiar de carril con el mío". Eso es retroceder a una forma de vida arcaica basada en "ojo por ojo, diente por diente"[4]. Es también la ley que nos ata a este mundo y nos condena a alguna forma de castigo: "...todos los que usen espada, morirán por la espada"[5].

Nos esforzamos en vivir bajo la gracia cuando pedimos perdón y perdonamos. ¿Hay excepciones? No, a no ser que quieras someterte a la ley que nos ataría. Las escrituras nos dicen: "No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y se os

4. Mateo 5:38; Éxodo 21:24

5. Mateo 26:52

perdonará"[6]. Perdonamos incondicionalmente, tal como Dios nos perdona incondicionalmente a nosotros.

La gente cree que hay cosas que son imperdonables, imposibles de olvidar, y a menudo se erigen en juez, jurado y verdugo. Es muy presuntuoso por parte de las personas juzgar a otros o juzgarse a sí mismas. La presunción es: "Sé lo suficiente sobre tu vida en todos los niveles y en todas tus existencias como para decidir juzgarte. También quiero aplicar el juicio. Soy el verdugo y voy a castigarte".

Sin embargo, la tarea del verdugo no es placentera. ¿Te has dado cuenta de que cuando castigas de alguna manera terminas siendo castigado tú? Es una señal de Dios para que despiertes. Te esperan cosas mejores. Eres un co-creador, así que tienes permiso para crear lo que quieras. Si decides ser verdugo, te asignas la posición de verdugo. Un día tal vez te des cuenta de que estás harto y cansado de la manera en que estás ejecutando tu vida en detrimento propio. Tal vez te des cuenta de que no es necesario que seas juez, jurado y verdugo y comiences a reconocer que tienes mejores opciones. Puede que invoques una forma más elevada, tal vez diciendo sencillamente: "¡Ay, Dios mío, ayúdame por favor!". Probablemente, ya hayas caído antes de rodillas implorando a Dios. **Es durante tus peores momentos que Dios está más disponible para ti.** Es importante que todos nos demos cuenta de eso.

Ésta es una forma de poner a prueba a Dios y al Espíritu. Tal vez no lo hayas practicado desde la última vez que "caíste de rodillas". Recuerda por qué estabas de ro-

6. Lucas 6:37

dillas —qué implorabas— y revisa tu vida desde entonces. ¿Te acercaste a Dios a partir de ese momento? Esto no significa necesariamente que se te haya concedido lo que querías, y tal vez sea bueno que consideres que lo que pedías realmente no fuera lo mejor para ti. Pero si te acercaste más a Dios, quiero sugerirte que tu oración fue respondida y que tu vida se ha enriquecido a partir de entonces. **Si necesitas un parámetro para evaluar si estás más cerca de Dios o no, todo lo que tienes que hacer es considerar si te has vuelto más amoroso contigo mismo y tu vida en este mundo.**

Vivir una vida bendecida representa un proceso de acercamiento a Dios. Dios ya está presente, aquí y ahora. Cuando venimos al mundo nos desprendemos de la conciencia de Dios y experimentamos como una sensación de separación. De alguna manera sé que sabes de lo que estoy hablando, ya que una parte de ser humano es experimentar separación. Ser un Alma dentro de una forma humana es volver a tener la experiencia de Dios adentro y tener la experiencia de Dios en todas las cosas. Localizar tu propia conciencia espiritual interna es el proceso de convertirte en uno con Dios.

La fuente de Dios no está afuera en el mundo. No es como el Mago de Oz. Hay quienes pretenden que sea así cuando buscan a un Dios sentado en un trono en algún lugar, en la cima de una montaña o en una caverna. Es una búsqueda estéril. No cabe duda de que esa búsqueda te desilusionará.

La desilusión es una bendición. Da las gracias cuando se destruyen tus ilusiones, aun cuando a raíz de eso caigas

de una torre de marfil o de posiciones que han gozado de reconocimiento. Si ganas el mundo pero pierdes a tu Alma, ¿qué has ganado? Nada. A la larga, vas a perder el mundo de cualquier manera. Es un final garantizado, inevitable, y obvio. Pero si ganas a tu Alma y pierdes el mundo, habrás ganado a quien eres.

¿Para qué tratar de poseer algo que vas a tener que dejar atrás? Jesús, el Cristo lo dijo claramente: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura"[7]. El desafío entonces es a permanecer libre cuando todas las cosas se te dan por añadidura, no sea que te quedes atrapado una vez más en las mismas cosas que te ataban al mundo.

¿Qué experimentamos cuando nos consagramos a buscar a Dios primero? Atraemos amor, cuidado y disposición a compartir; salud, riqueza y felicidad; tesoros, abundancia y prosperidad. Cuando buscamos a Dios con una entrega total, Dios nos bendice totalmente. Ésa es mi experiencia. No pares poco antes de tener la total realización de Dios. Y eso no sucede completamente hasta que no dejas este mundo.

En el ínter tanto, haz que las bendiciones de Dios sean tan ciertas que estén totalmente vivas y llenen tu vida. Las bendiciones de Dios están en todos lados y en todo lo existente. Dios es amor. **Cuando tu vida está llena de amor, tu vida está totalmente bendecida. La tarea es caminar siempre por el sendero del amor en todas sus expresiones.**

Baruch Bashan.

[7] Mateo 6:33

Una Bendición de Gracia y Amor

DIOS TIENE UN PLAN PARA TI.
Es un plan de seguros que se llama gracia.

La gracia es esa acción de Dios que te lleva de regreso
al hogar a pesar de ti mismo,
a pesar de tus condiciones.

La gracia está disponible aun para aquellas acciones sobre las que dijiste: "Yo no haría eso",
y lo hiciste de todas maneras,
no solamente una vez sino una y otra vez.

No obstante todo eso, puedes entregarte a Dios completamente o tanto como puedas a cada momento. Haces lo mejor que puedes porque Dios entiende.
No importa dónde te encuentres,
no importa lo que haya pasado,
y tampoco cómo te hayas metido en eso,

cuán enredado sea,
cuán complicado,
mal construido,
mal concebido,
mal alineado,
—sin importar qué—
Dios entiende, y la gracia de Dios se te otorga siempre.

¿Cómo accedes a la gracia?
Ama a Dios.

¿Qué quiere decir eso?
Ámalo todo.
Comienza en dónde estás.
Comienza contigo.
¿No es sorprendente que se haya diseñado de esta manera,
que comiences en dónde estás ahora,
es decir, contigo mismo?

Eso es lo que harás de aquí en adelante,
en tu trayecto al hogar junto a Dios.
Algún día comprenderás:
"Lo que me permitió regresar al hogar junto a Dios,
es que lo amé todo.
Sin importar lo que se me haya presentado,
sin importar lo que estuviera presente,

sin importar lo que sucediera,
lo que haya hecho,
o lo que otros hayan hecho,
opté por el amor y luego seguí adelante".
¿Qué si tu vida en este mundo fuera tan sencilla que requiriera solamente de una elección?
Solamente de una.Esa elección es el amor.

Haces esa elección una y otra y otra vez hasta que se convierte en cómo eres a cada momento.
Cada vez que te miras a ti mismo, ves el amor.
Cambias de identidad para que se transforme en amor, de manera que en el único lugar en que podamos encontrarte sea en el amor.
Entonces te convertirás en Dios.
Cumplirás con tu legado,
con tu destino,
con lo que viniste a hacer aquí.
Vivirás aquí y en el Espíritu al mismo tiempo.

El Espíritu está contigo, absolutamente al cien por ciento.
Es tu aliado y tu amigo.
Hará todo lo que necesites.

Invócalo y ponte en presencia del Espíritu.

Cárgate y llénate con el Espíritu.Inúndate de Espíritu.
Vive a la manera del Espíritu.

Ésa es la manera que atraviesa el Sonido de Dios,
el nombre de Dios,
la palabra de Dios.

Se te ofrece abiertamente.
Se entrega libremente.
¿Estás eligiendo libremente?

Cuando eliges libremente la gracia de Dios,
invocando el nombre de Dios mañana, tarde y noche
y constantemente entremedio,
te inundas de Dios.
Te conviertes en uno con Dios.

También descubres que todas las condiciones
son bendiciones, que no hay condición que no sea una
bendición de Dios, y que quien eres es
el amor incondicional de Dios.

Baruch Bashan.

Una Bendición de Reconsagración

℘ PADRE-MADRE DIOS, pedimos tu sintonización con nosotros
en este momento.

Infúndenos la Luz de la conciencia más elevada,
la Luz del Espíritu,
del ungido,
que esta Luz pueda llegar a través de cada uno de nosotros,
llenándonos, rodeándonos y protegiéndonos,
que la Luz llegue con la verdad,
que venga como testigo de quiénes somos.

Pedimos clarificación, purificación y limpieza
de toda negatividad,
de toda perturbación en todo nivel.

Permite que nos abramos a recibir y a sintonizarnos,
para liberar áreas de desconfianza o de creencia,
para que nos presentemos ante ti con apertura e inocencia.

Damos gracias por la santidad que se otorga aquí.

Padre, una vez más te rogamos que tu bendición nos
llegue a cada uno de nosotros,
en nuestras conciencias, que es dónde nos encuentras
para guiarnos hacia tu camino.

¿Nos ayudarías ahora a liberarnos de todos esos
lugares a los cuales nos hemos encadenado?
Dónde hemos puesto restricciones o bloqueos,
permite que éstos sean eliminados y liberados.

Danos tu misericordia,
tu perdón,
y oriéntanos hacia tu esencia más elevada.

Déjanos cantarte en alabanza,
sabiendo que tu voluntad se está
cumpliendo perfectamente,
que todo se ha vuelto bueno,
y, por lo tanto,
ésta es una ocasión de bienestar y gratitud.

Permite que nos transformemos en instrumentos de tu voluntad.

Permite que tengamos el deseo que es propio de tu conciencia.

Danos la fuerza y la resolución de llevar adelante estas bendiciones, y haznos conocer la valentía que proviene del corazón, para que caminemos fuertes y firmes, alineados contigo todos los días de nuestra vida.

Baruch Bashan.

Una Oración

Voy a aprovechar esta oportunidad para hablar con el Señor y lo compartiré libremente con ustedes.

SEÑOR, te doy las gracias por conocer tu presencia, por la conexión incesante que brindas y que nos otorgas a cada uno de manera tan personal. Estoy agradecido de ser parte de tu familia de una forma tan íntima e individual. Estoy contento de ser parte de este trabajo que sigue adelante, que se extiende hacia aquellos que están buscando esta conciencia que eres tú y hacia todas las formas especiales en que logramos realizar el trabajo.

Te pido que se fortalezca el conocimiento de esta conexión en cada uno de nosotros y que se manifieste al exterior hoy día, este año, a través de nuestra vida entera, preparando el camino y bendiciéndonos. Cada uno de nosotros puede dejar ir cualquier tentación que lo acose y retomar el conocimiento renovado, la comprensión de lo que estás haciendo con nosotros y de lo que nosotros estamos haciendo contigo.

Te pido que esta bendición se extienda a todos los que forman parte del rebaño del Viajero, para que despierten en la manera que les sea propia. Doy gracias por la perfección de cómo se hace todo, de cómo se nos revela y no se nos revela, de cómo se sabe con certeza en el Espíritu y es un misterio absoluto en este mundo. Gracias por lo común y corriente que permite tu presencia como Dios y que podamos conocerla en la carne.

Te pido que nos renueves para que demostremos un nuevo vigor y vitalidad en el Espíritu, que las nuevas experiencias de dicha y regocijo se hagan presentes y que seamos un grupo, una familia, una comunidad que se regocija en el Espíritu y demuestra su presencia en todo. Y te pido que nos eleves por medio de la gracia.

Que así sea.

Baruch Bashan.

MÁS BENDICIONES

Muchas de las bendiciones incluidas en este libro son extractos del trabajo más completo de John Morton. Y tal vez hayas notado que algunos de los otros trabajos de John, como materiales en audio y video, fueron producidos en conjunto con John-Roger (J-R). La explicación es bien sencilla y muy interesante.

El trabajo que hacen John Morton y J-R es expresión de una conciencia espiritual llamada el Viajero Místico. Las bendiciones y enseñanzas provienen de esa fuente, y tanto John como J-R tienen su propia forma y única de presentar esta información especial.

Si disfrutaste de este libro, tal vez quieras explorar las enseñanzas más a fondo a través del Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA), del cual John Morton es el Director Espiritual. Te sugerimos los recursos de estudio que aparecen en la página que sigue.

Disertaciones Del Conocimiento Del Alma—un curso de estudio personal para tu crecimiento espiritual
El corazón de las enseñanzas de John-Roger son las Disertaciones del Conocimiento del Alma, las que brindan una manera estructurada y metódica de lograr mayor conciencia de nosotros mismos y de nuestra relación con el mundo y con Dios. Cada año de estudio consta de doce lecciones, una por mes. Las disertaciones ofrecen una abundancia de claves prácticas para vivir con mayor éxito y, más que eso, nos brindan claves para expandir nuestro conocimiento y conciencia del Alma.

El juego de doce Disertaciones para un año tiene un valor de US$100 (cien dólares). El MSIA está ofreciendo el primer año de Disertaciones a un precio de introducción de US$50 (cincuenta dólares). Las Disertaciones vienen con una garantía de devolución de dinero sin hacer mayores preguntas. Si en algún momento decides que estos estudios no son para ti, simplemente devuelve el juego completo, y recibirás el reembolso completo de tu dinero.

Para ordenar las Disertaciones del Conocimiento del Alma ponte en contacto con el Movimiento del Sendero Interno del Alma, llamando al 323-737-4055 (EE.UU.).

También puedes enviar un correo electrónico a pedidos@msia.org o visitar nuestra Tienda en Línea en nuestro sitio web www.msia.org

Tú Eres Las Bendiciones, por el Doctor en Ciencia Espiritual, John-Morton - Un libro de consulta para la vida

Este libro te puede apoyar de varias maneras. Puedes leerlo de principio a fin, y encontrar en él explicaciones clarificadoras, orientación y guía o inspiración en el transcurso de la lectura. Tal vez estés enfrentando un desafío en algún área determinada de tu vida y en ese caso, consultar una sección en particular del libro y beneficiarte con su lectura. O puedes simplemente abrirlo en cualquier página y ver qué mensaje tiene para ti.

Como sea que uses este libro, la gran clave es simplemente esa: úsalo. Léelo y ve si te ayuda a descubrir que la vida está llena de bendiciones y, de hecho, que tú mismo eres las bendiciones.

Amando Cada Día

Amando Cada Día es un correo electrónico diario del MSIA que contiene una cita o pasaje de naturaleza elevadora de John Morton o de John-Roger, cuyo propósito es inspirar al lector y darle una pausa para reflexionar acerca del Espíritu interno. Amando Cada Día está disponible en cuatro idiomas (inglés, español, francés y portugués).
La suscripción es gratuita. Para suscribirse, visita nuestro sitio web: www.msia.org.

Serie SAT (audio)
Esta serie de materiales en audio contiene una nueva charla de John-Roger al mes sobre una variedad de temas, que abarcan tanto la vida práctica como la elevación espiritual. Los suscriptores a esta serie pueden adquirir toda la serie publicada con anterioridad.

Se trata de una suscripción anual (de uso personal) de doce CD's de seminarios grabados y distribuidos todos los meses a tu dirección. Los CD's de la serie SAT son una herramienta de apoyo de incalculable valor en el camino de la Trascendencia del Alma. Estos seminarios están disponibles en formato de MP3 y pueden ser descargados en tu computador de forma casi instantánea, de esa manera te ahorras los gastos de envío e impuestos en California.

Para ordenar éstos u otros materiales de estudio ponte en contacto con el Movimiento del Sendero Interno del Alma, llamando al 323-737-4055 (EE.UU.).

También puedes enviar un correo electrónico a pedidos@msia.org o visitar nuestra Tienda en Línea en nuestro sitio web www.msia.org

SOBRE EL AUTOR

Con calidez, amor y una habilidad única para ver las bendiciones en todas las cosas, John Morton, Doctor en Ciencia Espiritual (D.C.E.), viaja con regularidad a través de los Estados Unidos de Norteamérica y por todo el mundo promoviendo la paz y apoyando a las personas a que encuentren lo bueno y lo positivo en todo, sin importar cuán desafiantes sean las circunstancias. Fue Presidente y es actual Director Espiritual del Movimiento del Sendero Interno del Alma.

Como parte de su ministerio, John recorre el mundo con frecuencia motivando a la toma de conciencia espiritual, apoyando las grandes propuestas educativas y las causas nobles. Junto a su colega, John-Roger (www.john-roger.org), ha guiado a grupos de hasta 150 personas por Israel, Egipto, Grecia y muchos otros países en recorridos que se enfocan en el estudio de la paz y el despertar espiritual.

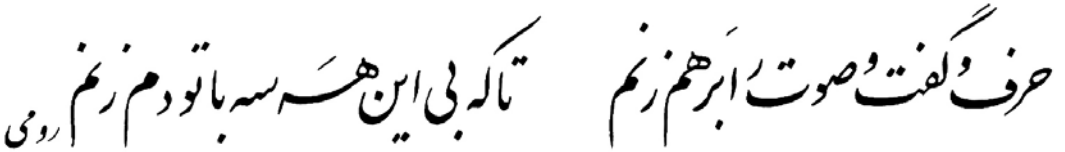
John da entrevistas por radio y televisión, conduce seminarios y facilita talleres. También ofrece seminarios en vivo por Internet (www.msia.org/live) cada dos meses. Los temas que aborda incluyen el Perdón, las Relaciones Amorosas, Encontrando la Paz en el Mundo Actual, Explorando el Espíritu en la Vida Cotidiana, La Fuente de tu Poder y Las Bendiciones Ya Existen. Las presentaciones de John son interactivas y ayudan a las personas a encontrar maneras de

experimentar un amor y una paz más profundos en medio de los problemas globales y los desafíos de la vida diaria.

Sus libros, Las Bendiciones Ya Existen y Tú Eres Las Bendiciones (www.theBlessings.org) sirven de guía tanto a nivel práctico como motivacional para encontrar las bendiciones en la vida cotidiana. La reconocida columnista y escritora norteamericana, Arianna Huffington dice: "El libro Las Bendiciones Ya Existen demuestra que vivir en un estado de gratitud realmente es vivir en estado de gracia". La Dra. Jean Houston, autora de bestsellers e investigadora, dice: "El libro Tú Eres las Bendiciones tiene una importancia transcendental en una época en donde el bienestar de todos demanda que se bajen tesoros del cielo a la Tierra".

John es fundador y actual Presidente de John Morton Ministries, organización que se dedica al estudio y desarrollo de la conciencia espiritual, la paz y el servicio voluntario. También es miembro del Consejo de Administración de la Insight University (www.insightu.net) y parte del Directorio de la University of Santa Monica (www.universityofsantamonica.edu), en la cual también se desempeña como Vice Canciller.

Para solicitar entrevistas y charlas con el autor, ponerse en contacto con Angel Harper, Relacionadora Pública del MSIA, teléfono en EE.UU.: (323) 328-1980, celular: (310) 429-6456, fax: (323) 328-9080; e-mail: angel@msia.org. Para más información sobre el autor, visitar www.mandevillepress.org.



Voy a arrojar lejos el sonido, la palabra y las cosas formales para poder comunicarme contigo en otro plano.

Agradecemos tus comentarios y preguntas.
Puedes ponerte en contacto con nosotros:

MSIA
P.O. Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935 EE.UU.
Teléfono: (323) 737 - 4055 (EE.UU.)
alma@msia.org
www.msia.org